666

# PBT

Nº 666



## LA FIESTA DEL ÁRBOL

—Este árbol tarda veinticinco años en prender pero luego da fruto continuamente.

—¿Qué fruto?

—Intervenciones.

Dirección, Redacción
y Administración:

Av. Julio A. Roca 531




Teléfonos
Dirección, Redacción
y Administración:
Unión T. 2402, Avenida
Coop. T. 1398, Central

ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO

HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

# Precios de subscripción

| EN LA CAPITAL | | EN EL INTERIOR | |
|---|---|---|---|
| Trimestre | $ 2.50 | Trimestre | $ 3.00 |
| Semestre | » 5.00 | Semestre | » 6.00 |
| Año | » 9.00 | Año | » 11.00 |
| Número suelto | » 0.20 | Número suelto | » 0.25 |
| Número atrasado | » 0.40 | Número atrasado | » 0.50 |

EN EL EXTERIOR

| | |
|---|---|
| Trimestre | $ oro 2.00 |
| Semestre | » 4.00 |
| Año | » 8.00 |

Encuadernación:

| | |
|---|---|
| Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el número 457 inclusive | $ 1.60 |
| Por cada tapa suelta, íd., íd | » 0.90 |
| Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante | » 2.00 |
| Por cada tapa suelta, íd., íd | » 1.00 |
| Por encuadernar cada tomo trimestral, del número 619 en adelante | » 3.00 |
| Por cada tapa suelta, íd., íd | » 1.50 |

Para precios de propaganda dirigirse al Jefe Sección Avisos.

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

# Aventuras policiales de Máscara-Dura

Tercer episodio




UNA SEMANA PARA PREPARAR LA SEGUNDA PARTE

# LABERINTOS FAMOSOS



Laberinto de Monterrey (California).

A pesar de los siglos transcurridos desde que se hicieron los primeros laberintos, no decae la afición a ellos, y hoy se hacen hasta en el interior de los edificios, valiéndose de espejos, como uno que se montó hace años en el teatro de la Alhambra, de Madrid, ya desaparecido. Pero los verdaderos laberintos, los más interesantes, son los que se hacen en los jardines.

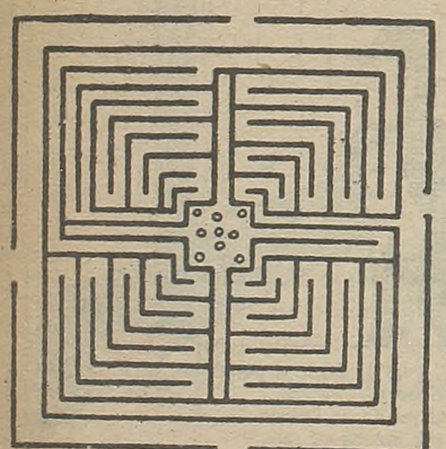
Entre los laberintos más notables figura en primer término el situado cerca del lago Moeris, en Egipto, y que disputa la primacía en este género de construcciones al de Dédalo, en Creta.

Después de muchos años de trabajo asiduo, los arqueólogos han logrado desenterrar los restos de aquel laberinto, y hoy sabemos que era todo de mármol y de forma cuadrada. En el interior estaba el laberinto propiamente dicho, rodeado de doce palacios, cuadrados también, que constituían otros tantos laberintos. Constaba la obra de dos pisos, uno de ellos subterráneo, y en doce cuadrados, llamados palacios, había, nada menos, que tres mil estructuras separadas. Alrededor de todo había un muro exterior decorado con estatuas.

Laberinto de la catedral de Reims.

Dentro de este muro, los doce palacios circundaban los jardines del centro, cuyas sendas y caminos constituían otro laberinto, formando en conjunto una de las maravillas del mundo.

Era también célebre en la antigüedad el laberinto de Porsenna, cerca de Clusio, en la Etruria, que sirvió de sepultura a este príncipe, el cual vivía por los últimos años del siglo VI (A. J.). Plinio dice que era un edificio cuadrado, de piedra, adornado con cinco pirámides, una en cada ángulo y otra en medio, de unos cuarenta y cinco metros de elevación por veintidós en la base, en cuyos remates había unas bolas de bronce con una especie de casco o sombrero con muchas campanillas que sonaban al menor impulso del viento.



Parte central del laberinto de Egipto.



Laberinto de Cornelia Warren.

Siguiendo la costumbre que hubo durante la Edad Media, de enlosar el pavimento de las iglesias con piedras blancas y negras formando un laberinto, la catedral de Reims tenía uno denominado *Camino de Jerusalén*, que recorrían los devotos como si fuera un *Vía Crucis*, rezando las oraciones que contenía un librito titulado *Estaciones en el Camino de Jerusalén, que existe en la iglesia de Nuestra Señora de Reims.* Supónese que un arzobispo de allí, que fué en peregrinación a Palestina, en 1218, sugirió a su regreso la idea de semejante obra, juzgando que tenía alguna analogía con la del interior del templo de Salomón.

Otro célebre laberinto en la antigüedad era el de Creta, que, según Apolodro, lo construyó Dédalo, para encerrar el Minotauro, queriendo imitar al laberinto egipcio antes descrito, aunque no se representó sino una pequeña parte de él. Algunos suponen que no era más que una vasta carrera con anchas tortuosidades, cuya salida era, por consiguiente, difícil; pero debía tener cierta parte a cielo abierto cuando su autor pudo salir de allí volando.

Este es el laberinto que visitó Teseo, y en que se hubiera perdido si la apasionada Ariadna no le hubiera dado el ovillo para buscar salida.

Los americanos, siempre atentos al negocio, han construído algunos laberintos para ganar dinero. El más grande y más antiguo de los Estados Unidos, es uno ya famoso: el del Hotel del Monte, en Monterrey (California). Lo plantó, pues es obra de jardinero, hace un cuarto de siglo, un jardinero de gran reputación llamado Ulrich. La distribución de las calles está basada en la del de Hampton Court, en Inglaterra.

Otro laberinto yanqui famoso, es el que posee en Cedar Hill, no lejos de Waltam (Massachusets), Miss Cornelia Warren. Está basado también en el de Hampton Court, y además, en el de la *villa* del conde Pallavicini, en Génova, y en otros cinco o seis.

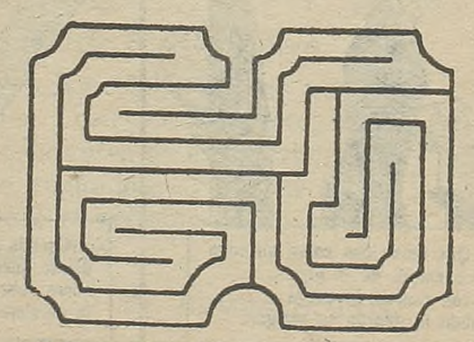
Los ingleses han sido siempre grandes aficionados a la diversión de los laberintos, y en sus país existen y han existido algunos maravillosos.

Uno de los más famosos es el planeado por London y Wise, que figura en uno de nuestros grabados.

En Italia existe el de Génova, ya mencionado, y otros varios de menor tamaño.

En Scheveningen, punto de veraneo en Holanda, hay uno bastante interesante. Pero aunque éstos parecen grandes, son pigmeos comparados con los que hicieron los antiguos.

Esos eran los verdaderos laberintos.

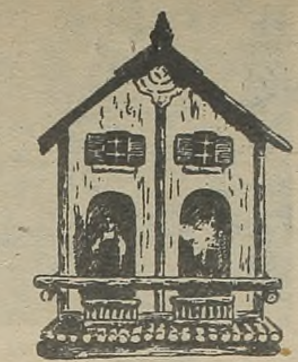


Laberinto inglés ideado por London y Wise.

# CÓMO SE CONSTRUYE UN OBSERVATORIO

Hacer un observatorio meteorológico en casa, con todos los aparatos necesarios para predecir el tiempo y las variaciones atmosféricas, es mucho más fácil de lo que parece y resulta muy económico. Claro está que los instrumentos han de ser un poco primitivos, pero muchos de ellos han sido examinados por meteorólogos notables que confirman su valor.

Una de las cosas principales que se necesita en un observatorio, es el higrómetro, destinado a determinar la proporción de humedad que hay en la atmósfera. Un trozo cualquiera de alga común sirve para este propósito. Se ata un manojo de algas, se cuelga de la pared, y él solo se encargará de mostrar la excesiva humedad de la atmósfera que precede al tiempo lluvioso, poniéndose fofo y húmedo.





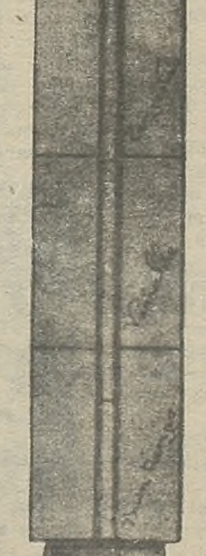
La casita higrómetra.

Un aparatejo muy ingenioso, que parece ser de invención suiza, es la casita con dos figuras que se mueven según se encoja o se estire un pedazo de cuerda de guitarra. La cuerda está unida a una diminuta plataforma, a cada lado de la cual se coloca una figura. La humedad excesiva, retorciendo más la cuerda de guitarra, la encoge y hace dar una vuelta a la plataforma de modo que una de las figuras sale por una de las puertas. En cambio, si la atmósfera está muy seca, cesa la contracción de la cuerda de tripa, y aparece en su puerta correspondiente la otra figura. En el mismo principio se basan esos higrómetros que representan un fraile que se pone o se quita la capucha según el tiempo que va a hacer.

El pluviómetro casero.

Al estudiar los cambios atmosféricos, es preciso conocer los que se verifican en la presión del aire. Este es más ligero en el centro de una tormenta, y los vientos soplan hacia este centro desde las zonas de presiones más altas. Para indicar estos cambios de presión es para lo que sirve el barómetro. Uno muy barato puede hacerse con un frasco de cristal de boca ancha, y otro de cuello largo y estrecho. El primero se llena de agua hasta la mitad, y el segundo se coloca encima boca abajo con el cuello metido en aquél. Se coloca este sistema de frascos en un sitio donde nunca dé el sol y donde, por consiguiente, la temperatura varíe muy poco, y se observará que la altura que alcanza el agua en el cuello del frasco invertido está variando constantemente. Esta variación puede registrarse haciendo en el cuello del frasco señales de milímetro en milímetro. Con un poco de experiencia pronto se aprende a calcular la importancia de la altura a que llega el agua; en general, cuando sube mucho es señal de buen tiempo, mientras si permanece muy baja indica tormenta.

Muy útiles también como barómetros son los llamados tubos de tempestad, algunos de los cuales emplean los mismos meteorólogos. Uno de ellos se hace con un tubo de vidrio de unos veintitrés centímetros de longitud, bien cerrado por uno de los extremos. Dentro se echa una mezcla de ocho gramos de alcanfor, dos y medio de nitro y otros dos y medio de sal amoníaco, todo ello disuelto en veintiocho gramos de alcohol y treinta y cuatro de agua. Se cierra bien el tubo una vez lleno, por medio de un corcho, y sobre éste se ata un pedacito de pergamino formando cápsula. Después, con una aguja gruesa, se abre un agujero a través del pergamino y del corcho, y se coloca el tubo en una tablita en la posición que indica el grabado, dividiendo la tabla en tres partes con las indicaciones «Buen Tiempo», «Variable» y «Tempestad». El contenido del tubo, mientras hace buen tiempo permanecerá en la parte inferior, pero a medida que se va acercando un cambio atmosférico, subirá rápidamente.



Tubo de tempestad.

Con una rana pequeña metida en un frasco lleno a medias de agua, y una escalerita de madera, puede también hacerse un barómetro bastante exacto. La rana saldrá fuera del agua siempre que vaya a hacer buen tiempo. El mismo papel hacen unas cuantas sanguijuelas colocadas en un tarro de agua tapado. Mientras haga buen tiempo, las sanguijuelas permanecerán quietas, pegadas al cristal, pero cuando se aproxima un temporal de lluvia o de viento, se las ve agitarse intranquilas.



Un barómetro hecho con dos frascos.

Para conocer la dirección del viento, lo cual es también esencial en todo observatorio, lo mejor es una veleta. Puede hacerse una en casa teniendo tabla delgada y una sierrecita de marquetería. Es necesario que este sencillo aparato esté bien equilibrado, para lo cual pueden colocarse en su mitad más ligera algunas hojas de plomo ú hojalata. A todo ello debe dársele dos o tres manos de pintura, con el fin de que la lluvia no lo pudra, y luego, por medio de un clavo largo y delgado, se fija en lo alto de un mástil poniendo aceite para que gire más fácilmente.

Por último, es preciso medir la lluvia, o lo que es lo mismo, hacerse con un pluviómetro; pero tampoco esto es difícil.

Se compra un embudo de doce centímetros de diámetro en la boca y se pinta cuidadosamente para que no se oxide. El pico de este embudo se mete en la boca de una botella de a litro, y para que ajuste mejor, se emplea un anillo de goma. Tan sencillo instrumento se coloca al aire libre, en sitio bien descubierto, y para que el aire no le tumbe, puede enterrarse la mitad inferior de la botella, pero de modo que sea fácil sacarla siempre que haga falta. Para medir el agua recogida en este pluviómetro, es preciso tener un vasito graduado como los que se emplean en fotografía y conocer el diámetro de la abertura por donde penetra el agua.

Procediendo como decimos, puede disponerse de un observatorio algo rudimentario, pero de resultado en la práctica, y que servirá, además, de instructiva distracción.

Los fenómenos celestes presentan un atractivo y una importancia extraordinarios. Desde su aparición en la Tierra, el hombre dirigió su mirada al sorprendente espectáculo que en noche clara y serena presenta la bóveda celeste, y siempre han figurado el Sol y la Luna como objetos de admiración para el ser inteligente, llegando en muchos casos a rendirles culto y adoración.

Los primeros observadores se contentaban con situarse en los sitios despejados, a fin de ver una gran extensión del cielo; utilizaban para observatorio los vértices de las colinas.

Después de las colinas se recurrió a los monumente elevados, y a este fin existía en el templo de Belos, en Babilonia, una torre de un estadio de elevación, de lo alto de la cual se observaban las salidas y puestas de los astros.

# LOS ALIMENTOS Y LA FISONOMIA



Caras con barbilla de cebolla.



Efectos fisonómicos del abuso del alcohol.

La cara no es solamente el espejo del alma; es también un indicador seguro del sistema de alimentación seguido por cada persona, de sus aficiones y preferencias gastronómicas. En principio, la cosa no es nueva, pues ya se sabe de antiguo que los alimentos influyen en la salud y la salud en la fisonomía; pero la ciencia antropológica no había empezado hasta muy recientemente a estudiar seriamente esta influencia.

Los resultados que en este terreno se están obteniendo son sumamente interesantes.

Una de las partes de la cara a que más afecta la alimentación es la barbilla. Por regla general, cuando una



Caras con labios de patata.

familia o un pueblo consume preferentemente alimentos amiláceos, al cabo de dos o tres generaciones sus individuos se distinguen por su barbilla muy desarrollada. El crecimiento de la región mentoniana está, por consiguiente, en razón directa a la cantidad de almidón consumida. Cierto autor, hablando recientemente de esta singular influencia, atribuye a ella el gran desarrollo de la barbilla en los yanquis, que generalmente se distinguen por este rasgo fisonómico desde su primera infancia.

En cambio, los alimentos aliáceos, o sean las cebollas, los ajos y otras plantas semejantes, tienden a relajar los tejidos de la barbilla, por cuya causa las familias que se han alimentado en gran parte con cebollas durante varias generaciones, poseen una forma de barbilla, la *barbilla de cebolla*, muy distinta de la que produce el exceso de almidón. En vez de ser prominente, está deprimida por delante y desarrollada hacia abajo. Barbillas de estas se encuentran con mucha frecuencia en nuestro país entre la gente del campo.

Las cebollas contienen, además de diferentes materias nitrogenadas, azúcar y un ácido sulfuroso, volátil y acre, al que se atribuyen algunos otros efectos fisiológicos muy curiosos, entendiendo por efectos de tal o cual comestible la propiedad peculiar que lo distingue, como es, por ejemplo, el arsénico en la zanahoria, cuya influencia en el color del cutis es bien conocida.

La idea de que la abundancia de pescado en la alimentación aumenta el tamaño del cerebro y activa sus funciones, nace de la pequeña cantidad de fósforo que el pescado contiene, y está muy lejos de ser enteramente cierta. En cambio, está demostrado que el pescado tiende a disminuir las secreciones mucosas de los ojos e impide su desarrollo. Los habitantes de los países donde se consume mucho pescado tienen los ojos más pequeños que los de aquellos pueblos para los cuales la carne es base de la alimentación. El régimen carnívoro tiende a aumentar el tamaño de los ojos, o más bien el de la región óptica en general, incluso los párpados y las pestañas y decimos que siempre tiende a aumentar o disminuir, y no que decididamente aumenta o disminuye, porque pueden existir otras influencias contrarias que neutralicen el proceso del aumento o de la atrofia. Sin embargo, en este caso basta con la tendencia; las familias que deseen que sus descendientes tengan ojos grandes y hermosos, deben procurar comer mucha carne.

Una alimentación mixta contribuye a formar las facciones un poco angulosas, en tanto que alimentándose de una misma clase de substancias tiende el rostro a perder todas sus partes salientes: la nariz se achata, los labios pierden su graciosa curva natural y la barbilla desaparece. Si la substancia que forma por sí sola el régimen es amilácea, este redondeamiento de las facciones puede degenerar en embrutecimiento. El labio superior crece a expensas de la nariz, y forma el *labio de patata*, muy frecuente entre los campesinos irlandeses, que hacen gran consumo de este tubérculo.

El régimen enteramente vegetariano favorece la formación de arrugas, a consecuencia de la pérdida de las partículas de grasa que mantienen la piel tirante. También se forman estas arrugas cuando se come sin método, esto es, cuando tras uno o varios días de abstinencia, o poco menos, se come en abundancia.

Las bebidas no influyen menos que los comestibles en la fisonomía humana. Las alcohólicas, sobre todo, son bajo este aspecto importantísimas. Sus efectos se notan, sobre todo, en la nariz y en los labios, pero no son siempre los mismos; unas veces favorecen el desarrollo y otras lo atrofian, pero siempre con exageración. Lo más notable de estos efectos es que los hijos de las personas dadas a la bebida suelen presentar rasgos fisonómicos enteramente opuestos a los de sus padres. En Dresde, un matrimonio que con demasiada frecuencia tomaba descomunales turcas en amor y compañía, era conocido por el desarrollo de sus respectivas barbillas, y tuvo seis hijos, en todos los cuales la barbilla era deprimida hasta la exageración. Se cita otro caso en que los padres eran dueños de espléndidas cabelleras, y los hijos nacieron casi pelones.

El te, cuando se bebe con exceso, produce la contracción de las encías y hace que los dientes de arriba resulten demasiado salientes.



Las orejas del fumador y la boca del goloso.

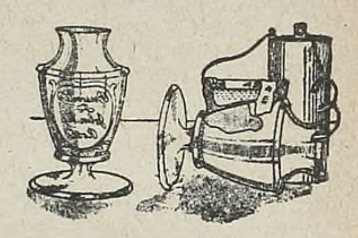
# UTIL Y CURIOSO

UTILIZACIÓN DE TROZOS DE ESPONJA. — El procedimiento que enseña el grabado (fig. 1) constituye una pequeña economía para la limpieza y el baño.

Sabido es que las esponjas grandes se rompen pronto y se inutilizan y por si esto es poco, se llenan de impurezas debidas a un microbio que vive dentro de la esponja, cosa difícil de remediar en una esponja grande. Por eso es excelente la idea de reunir trozos pequeños de esponja en una bolsa del tamaño y forma de una esponja grande. El saco puede hacerse con un trozo de toalla rusa. De este modo pueden utilizarse los trozos pequeños de esponja y conservarlos bien limpios.



NUEVO GRABADO DE METALES. — Un nuevo sistema de poner inscripciones o trazar adornos en copas de trofeo o medallones, consiste en incrustar cobre u otro metal en la superficie del objeto (fig. 2). La superficie donde haya de hacerse la incrustación se cubre con cera de abejas o parafina, formando todo alrededor un reborde a modo de cazuela. Después, con una aguja u otro instrumento adecuado, se traza en la cera las inscripciones o los adornos cuidando que la superficie quede perfectamente descubierta, para que pueda atacarla la preparación líquida. Hecho esto se vierte en la cavidad formada por la cera sulfato de cobre si la incrustación ha de ser de cobre, y se suspende un pequeño trozo de cobre puro en el líquido conectado con el polo positivo de una batería eléctrica. El hilo del polo negativo se engancha a la copa u objeto que se vaya a incrustar. El cobre se deposita sobre la superficie de la copa que ha sido dejada al descubierto. El espesor del depósito depende del tiempo que se deja funcionar la corriente. En diez horas se obtiene un relieve suficiente.



GUARDAMANOS PARA MOTOCICLETAS. — Para evitar que se enfríen las manos yendo en motocicleta no hay cosa mejor que el guardamano que se ve en el grabado (fig. 3).

Estos guardamanos pueden hacerse de hule para que sean impermeables y tienen forma cónica. La parte más estrecha lleva una goma fuerte para que ajuste bien al guía.

Estos guardamanos conservan las manos calientes, aunque no se lleven guantes.

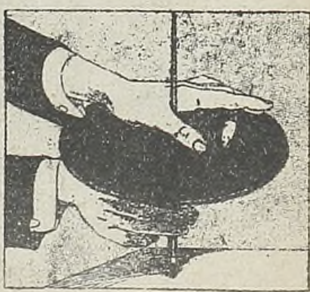


EL GRAMÓFONO CON LA UÑA. — Los discos de gramófono pueden hacerse sonar con la uña, y una persona práctica en el procedimiento puede divertir y sorprender mucho a una reunión.

El disco se coloca en un mango de pluma o en un lapicero, como se ve en el grabado, sujetándolo con la mano izquierda. Con los dedos de esta mano se hace girar el palo, mientras que se aplica la uña del dedo del corazón de la mano derecha a la huella del disco (fig. 4).

Para obtener resultados satisfactorios se requiere cierta práctica.

Se recomienda el uso de discos viejos.



HIGIENE DE LA VISTA. — Una revista médica dice que, cuando se está trabajando en algo que obliga a tener fija la vista, conviene levantar los ojos y pasear la mirada por la habitación cada cinco o seis minutos con objeto de dar un descanso a los ojos.




condimentado con
**Aceite "Buitoni"**
(el mejor de olivas)
despierta el apetito
y es la delicia de los
buenos paladares.

**"BUITONI"**
es titulo de pureza.

*En venta en todos*
*los buenos almacenes.*

Eduardo de Bary & Cía.
Esmeralda 916 — Buenos Aires

# COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

## EPITAFIO

(A una coqueta).

Quiero decir esta oración pagana
por todas las mujeres que en la senda
de su existencia insustancial y vana
encuentran el Amor, rompen su venda,

y su inconstancia, luego, lo profana.
Mas, pronto cesará de amor la ofrenda,
y al esbozarse la primera cana
pondrán sobre el pasado la leyenda:

«Esta, Fabio, fué pseudo Magdalena;
y el Amor no la absuelve de pecado
ni le concede indulgencia plena,

porque fué, ¡oh dolor!, tan indiscreta,
que en vez de haber amado demasiado,
demasiados amó la muy coqueta.»

**Antonio Amado Villar.**

## CANCIONERO POPULAR

I

En cambio al «no» que me diste
canto el refrán verdadero:
«Cuando quise, no quisiste,
y ahora que quieres, no quiero.»

II

Ya sé que tú como yo
harás un juicio acertado,
pues te quise y tú a mí no;
con lo mismo te he pagado.

III

Que me diste calabaza
por doquier se sabe ya;
ahora estamos baza a baza,
y a mí lo mismo me da.

IV

Anda, di a tu madre, niña,
que riegue y tenga cuidado
de tu jardín y tu viña,
que los tiempos han cambiado.

V

No fué lo peor querer
subir a la cumbre ansiada;
lo más triste, es no poder
«moler con agua pasada».

VI

Maestra en amores fuiste;
oye, rubia, lo que te hablo:
Una vela a Dios pusiste
y otra le encendiste al diablo.

VII

Eso, sin duda, lo hiciste
por si se apagaba alguna;
vino mal viento, y... ¡ya viste!,
te quedaste sin ninguna.

**Hilario Martínez.**

## SONETO

Bajo el dosel dorado de tus cejas,
oculto su fulgor tras tus pestañas,
se ve la luz divina con que bañas
de la prisión de amor las duras rejas;

de ella cautivo soy, pero sin quejas.
Ni con desdén en tu mirar me dañas,
pues sólo con mirarme me restañas
la herida que en mi ser abierta dejas.

Tú eres mi Dios, y como buen creyente
acepto tus designios reverentes.
A amarte fué mi alma consagrada,

y de amor en la extraña liturgia
mi espíritu tomó la eucaristía
en la caricia azul de tu mirada.

**Ernesto González Peña.**

**Metagrama**

× * * * — Objeto.
× * * * — Cavidad.
× * * * — Trozo de piedra.
× * * * — Río de Europa.
× * * * — Tiempo de verbo.
× * * * — Flor.
× * * * — De poco sabor.
× * * * — Tiempo de verbo.

Los asteriscos son letras que no varían; las cruces son letras distintas que, unidas a las otras, darán lo que a la derecha se expresa.

**Intercalación**

ALIM Nota musical ENTO

**Telegrama charadístico**

*Va segunda segunda* con los *prima cuarta* y *tercia segunda* con el *prima tercia*. Evitad que *prima prima* y *segunda prima* hagan *todo*.



# Entretenimientos



**Curiosidad**

¿Qué nombre de varón puede formarse con el nombre de una ninfa, mil y una vocal?

**SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 666.**

A la Combinación acrósticonumérica:

| | |
|---|---|
| CINCUENTA | 50 |
| CUARENTA | 40 |
| CUATRO | 4 |
| ¡TREINTA | 30 |
| TREINTA | 30 |
| DOCE | 12 |
| CINCO | 5 |
| DIEZ | 10 |
| CIEN | 100 |
| QUINCE | 15 |
| SESENTA | 60 |
| TREINTA Y OCHO | 38 |
| SEIS | 6 |
| | 400 |

A los Comprimidos:

ENVIDIOSA — PARIENTE.

A la Charada:

FANÁTICO.

**Solucionistas**

Valentín Morán, Pedro Cormilla, Luis Molina, La Ñata, Darío Colombo, Pablo Errechea, Moisés Glade, Blanca Harry, Juan Parodi, Vicente González, Luis María Baño, Dionisio Herrera, Manuel Vicenzo, Lindor Videla, Ernestina Rodríguez, El de siempre, Vital de Lorenzo, Tomás Luque, Bautista Belenguer, Clemente Llames, Teresita y Pablito, Natalio Olmos, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, AVENIDA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

**Más vale maña que fuerza,**

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 5 de septiembre. También debe unirse una estampilla de cinco centavos para el envío del vale por correo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

**Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.**



## CONSULTORIO FEMENINO

**A Una agredecida.** — En cualquier establecimiento que se dedique a la venta de los productos que indica, encontrará lo que desea. Es difícil la preparación en casa y no da resultados.

**A Odete.** — a) Baños faciales. b) Dicen que sí, pero no lo creo. c) Moños de cinta de colores vivos.

**A María.** — Tenga la bondad de explicar más claramente lo que desea.

**A Sumamente agradecida.** — Frotar suavemente la piel con un algodón empapado en agua oxigenada y agua destilada (mitad por mitad) y tener constancia hasta que desaparezcan las manchas.

**A Walkiria argentina.** — Ya lo dijo el clásico:

«...aumenta tanto mis daños,
que de muchos desengaños
componer pueda un olvido.»

**A Arugada, F. O. O.** — Masajes con talco, dados por una profesional.

**A Bayadera.** — Es muy delicado aconsejar algún método curativo. ¿Por qué no consulta usted con algún médico?

**A Totita.** — Algo ambiciosa y romántica, buen corazón, geniecillo caprichoso, constancia en los afectos, inteligencia cultivada pero un poco rebelde.

**A. M. M., Bolivar.** — Es difícil extirpar el vello de raíz. El empleo del agua oxigenada todos los días acaba por debilitarlo y quitarle el color. Tal vez sea esto lo más indicado.

**A Elsa.** — Pida a su papá o hermanos que exijan a ese joven la devolución de las cartas.

**A Pira.** — Temple varonil, enérgico; buena amiga, leal y sincera; tendencias a la literatura.

**A Marta.** — Hallo muy justa la oposición de su familia, pues las diferencias sociales, si al principio el amor las disimula, luego los pequeños incidentes de la vida en común las ponen de relieve. El suicidio no resuelve esos problemas afectivos, y le aconsejo que, si es sensata, renuncie a una idea tan descabellada.

La mancha puede quitarse con bencina.

**A Cenicienta provinciana.** — Las copias a máquina se pagan muy bien. ¿Por qué no trata usted de aprender?

**A Tristeza.** — Me es imposible aconsejarla. Una buena hija no debe tener más confidente y consejera que su madre, sobre todo en asunto tan difícil como el que indica.

**A Bebé jumeau.** — Alentarlo, indudablemente. Pero ¿en qué forma para que no padezca su dignidad?

Ecco il problema.

**A Rosa Musgosa.** — 1.ª, De tul negro. 2.ª, Pasta de almendras. 3.ª, Puede ver la colección en el archivo. 4.ª, En la mano izquierda. 5.ª, Una argolla de platino.

**A Pelela.** — Fricciones diarias con alcohol alcanforado y eucaliptos.

**A Futura enfermera.** — Si usted es mayor de edad y no depende de las múltiples obligaciones que le imponen su respeto y su amor filial, puede dedicarse a la noble función de aliviar las desgracias ocasionadas por la guerra actual. No obstante, le aconsejo que pase los impulsos de su corazón por el tamiz de la razón. No sabemos que haya instituciones o asociaciones que faciliten pasaje y gastos de viaje a las enfermeras no solicitadas.



# ...como en botica

POR QUÉ LA BANDERA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA TIENE ESTRELLAS Y FAJAS? — La bandera de los Estados Unidos encierra trece fajas, rojas y blancas, y cuarenta y siete estrellas blancas en un rectángulo azul colocado en la esquina izquierda superior de aquélla.

Las estrellas representan los cuarenta y siete estados de la Unión, y una estrella nueva es agregada cuando una parte del territorio pasa a la categoría de estado.

Los colonos, en la época de la indpendencia, deseando una bandera, adoptaron la de la Compañía de Indios del Este, que consistía en trece fajas, rojas y blancas, y las cruces de San Jorge y San Andrés. La adopción de esa bandera fué considerada como una feliz idea. Más tarde se agregaron las estrellas, y cada vez que se formaba un estado se agregaba una estrella y una faja más.

Con la continua formación de estados resultó que eran muchas las fajas, y entonces se convino en dejar las primeras trece fajas y sólo aumentar las estrellas cuando el caso lo requiriera.

SEÑORA, esta noche no ha cesado su perrito de ladrar.

— Eso indica que alguno de la vecindad está próximo a morirse; ¿quién será el pobre?

— El perro, si sigue ladrando esta noche.

NO ES FACIL PRECISAR EL ORIGEN de la cruel costumbre china de deformar los pies de las mujeres.

Según Sehan Hagton, tal costumbre es antiquísima y se debe a que el chino, poco confiado en las virtudes de la mujer, encontró que era ese el medio más seguro de quitarle su afición a corretear y de tenerla sujetita en casa.

Hay una tradición que atribuye el origen de la bárbara costumbre a Li-Yo, príncipe de Kiang-Sou, que vivió a fines del siglo X.

La favorita de este príncipe era una bailarina bellísima.

Un día el enamorado Li-Yo dispuso celebrar una fiesta en la que su concubina luciera su espléndida belleza y su arte extraordinario.

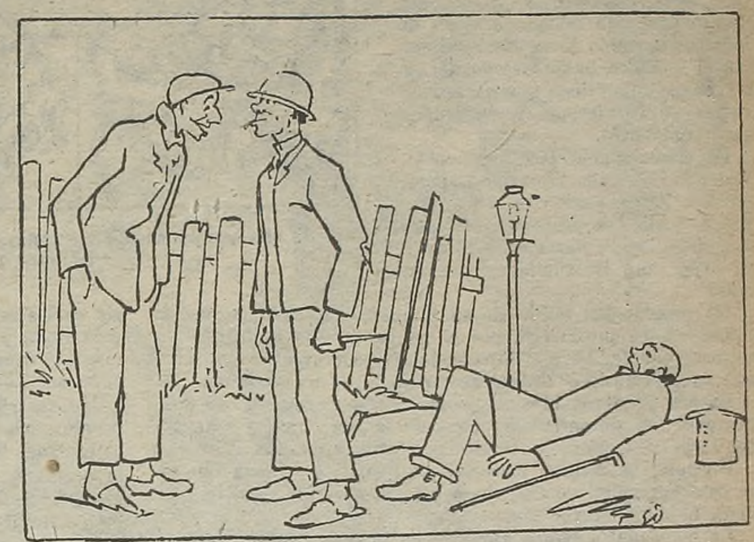
PARA VIVIR MUCHO Y SER FELIZ. — Las personas inteligentes beben menos alcohol cada día, y las más inteligentes no beben nunca. Así ahorran el dinero que gastarían en alcohol, viven más tiempo y conservan la salud. Siguen el ejemplo del águila, del tigre y del elefante, que sólo beben agua y en cantidad. Imitan a Carpentier, el campeón de box en Europa, que jamás probó una gota de alcohol en su vida.

**EN BULGARIA**



— Voy a recompensarte por tu bravura, Abranka; ¿qué prefieres: una cruz o veinte pesos?
— ¿Cuánto vale una cruz, mi general?
— Cinco pesos.
— Bueno, deme una cruz y veinte pesos.

**EN UN ARRABAL**



— ¿Has pasado por la junta de excepciones? ¿Qué te han dicho?
— Débil de constitución, inútil para el servicio de las armas.

SOBRES INVIOLABLES. — Las personas que deseen que su correspondencia se libre de los hábiles curiosos que fácilmente se enteran, ya sea de asuntos pasionales, como financieros, aconséjaseles usen clara de huevo en lugar de goma. Antes de que se seque se le aplica una plancha bien caliente, y luego el sobre quedará sólidamente unido.

PROTECCION A LOS OJOS. — Los conductores de automóviles experimentan una sensación de malestar en los ojos, motivada por el polvo y el viento.

A propósito de esto, se recomienda el aceite de castor aplicado a las pestañas. Este tomará el polvo antes de que pueda penetrar a los ojos y, además, los protegerá contra los efectos del viento.

MRS. ZEANNETTE RANKIN, la primera y hasta ahora la única mujer que forma parte del Parlamento norteamericano, tiene treinta y cuatro años de edad y nació en Montana.

Su padre fué uno de los primeros colonos que se establecieron en aquel estado.

Su madre, espíritu cultivado, comenzó la educación de Mrs. Zeannette y de sus seis hermanos, de los cuales sólo dos son varones, que acabaron sus estudios en las Universidades.

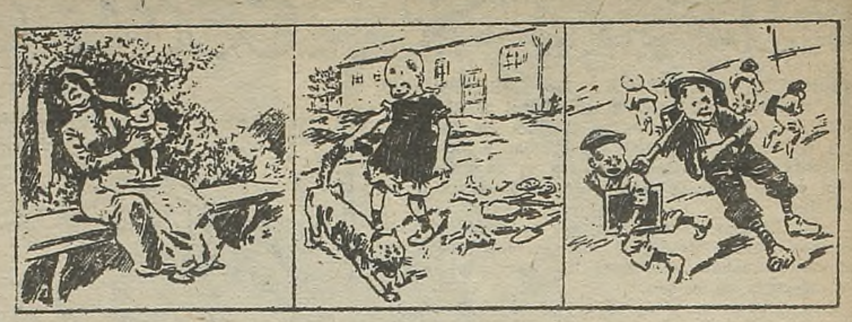
TIENEN OJOS, PERO NO VEN. — Todos hemos oído hablar de los peces ciegos existentes en las cavernas de Kentucky (Mammoth), que viviendo en la obscuridad de los subterráneos han perdido el sentido de la vista. Parece una ley natural que, si un sentido llega a ser inútil, concluye por desaparecer. En el lenguaje científico se le llama atrofia del órgano.

El uso de la vista es indispensable en la luz, y donde exista una obscuridad completa, la vista no presta servicios. Así es que todos los seres vivientes de las cavernas de Mammoth, que se han reproducido a través de muchísimos años, tales como arañas, crustáceos, ciento-piés, peces, etc., han perdido la vista. Los peces ciegos de esos lugares son muy interesantes. Conservan las cavidades de los ojos y no ven. Darwin habla de ellos en la siguiente forma: «El estante para el telescopio está ahí, aunque el telescopio y sus lentes hayan desaparecido.»

HORAS EN QUE SE ESTUDIA MEJOR. — Estas observaciones parecerá que carecen de importancia, pero no es así. Se ha observado que cuanto más robusto de complexión es un niño, más desarrollada tiene su inteligencia. A la edad de trece a catorce años se confirma la debilidad o la robustez de una criatura. En esta edad es cuando debe animárseles a seguir tales o cuales estudios, los que mejor se adapten a sus aptitudes físicas e intelectuales.

Otro fenómeno curioso que han demostrado estas observaciones es que la energía y la fuerza de los escolares varían en las diferentes horas del día. De las nueve a diez de la mañana se aguzan las facultades intelectuales, y estas horas son las mejores para los estudios pesados. En las últimas horas de la mañana esta energía disminuye. Al principio de la tarde aumenta de nuevo, pero disminuye de repente una o dos horas después. Esto permite a los maestros dedicar las mejores horas a ciertos estudios y obtener así resultados más positivos.

# LOS FAMOSOS CRÍMENES DE LAPOMMERAIS



Viñetas que corresponden a las aleluyas publicadas en Francia describiendo los perversos instintos del médico envenenador.

El veneno es arma femenina. En la historia del crimen casi no figura ningún envenenador más que Lapommerais. Médico y homeópata administraba la pócima después de haberla escogido bien. En su tiempo, el arsénico había dejado de ser el veneno misterioso que no dejaba rastro en la víctima, y Lapommerais buscó otro.

El envenenador por inclinación, Deseado Edmundo Couty de Lapommerais, había nacido en 1830. Su padre, médico de profesión, sólo ambicionaba hacer también médico a su hijo. Pero Edmundo aspiraba a más.

En una de las ramas de su familia había una corona de conde, nunca pretendida por el padre, porque sabía que no le correspondía. Pero el hijo ansiaba apoderarse de ella, aunque su posesión no viniese acompañada de una fortuna.

En sus primeros años, Lapommerais se finge religioso para captarse las simpatías del cura de la parroquia y solicitar del Papa su ingreso en la Orden pontificia de San Silvestre.

Después, se declara materialista y ateo, y ordena que no se deje entrar en su casa bajo ningún pretexto a nadie que vista hábitos sacerdotales.

La homeopatía estaba entonces en todo su apogeo. Lapommerais compra la clientela de un anciano homeópata, sin pagarle más que la mitad del precio convenido. En seguida escribe un tratado sobre la materia, y se entiende con un farmacéutico para repartirse las ganancias que proporcionaran sus recetas. Mas no obstante esto, el oro no se deja alcanzar; la fortuna se le muestra esquiva.

Entonces, Lapommerais piensa en el matrimonio. Hacía días que había entablado conversación en un ómnibus con Mme. Dubizy y su hija. El dote era de cien mil francos sin contar las esperanzas, y él no había desagradado a la muchacha. Pero la madre sospecha, y para borrarla las dudas, Lapommerais finge poseer el título de conde y tener rentas, merced a varias acciones y títulos prestados.

La boda se verificó en abril de 1861, exigiendo la suegra la separación de bienes. A los dos meses fallecía.

El suceso no despertó ninguna sospecha. Sólo más adelante, cuando se acusa a Lapommerais de haber envenenado a una amiga, se recuerda a la suegra, que también murió de vómitos, pero habían pasado dos años y la autopsia no pudo dar pruebas concretas y los tribunales le absolvieron.

Para casarse había tenido que romper con Julia de Paw, viuda de un pintor, y algo artista también, a quien conoció en 1858, al asistir a su marido moribundo. La muerte de su esposo la había dejado sin recursos, y para alimentar a sus tres hijos tenía que dar lecciones de pintura.

Los seguros sobre la vida comenzaban a desarrollarse en Francia, después de larga proscripción, y Lapommerais pensaba utilizar las múltiples combinaciones que las compañías ofrecían a sus clientes. Se presentó a Julia como el enamorado decidido a sacar de la miseria a la mujer que ama. Estaba dispuesto a proporcionarle una renta de 3.000 francos sin arriesgar nada. Ella debía asegurar su vida en una crecida suma, y él se encargaría de pagar el seguro los primeros meses. Transcurridos éstos, la viuda fingiría caer gravemente enferma. Lapommerais, como médico, certificaría que su gravedad era cierta, y la compañía de seguros no podría menos de alarmarse al ver que tan pronto había de pagar la suma estipulada. Entonces, se vendría a un arreglo, proponiendo a la compañía romper todo compromiso mediante una indemnización de 6.000 francos de renta vitalicia, que ambos amantes se partirían por igual.

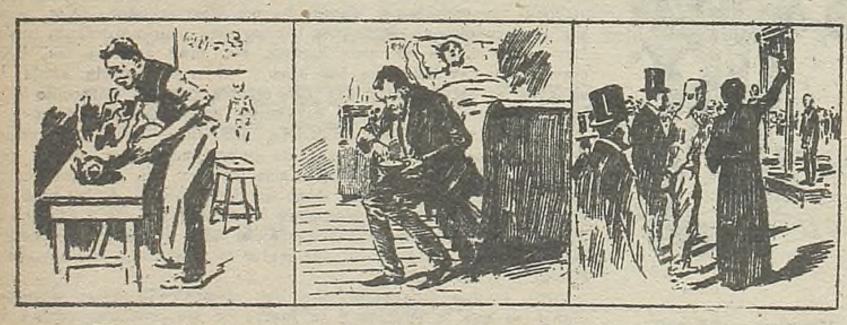
Todo le pareció de perlas a la viuda del pintor.

En julio de 1863, Julia de Paw se aseguró en seis compañías por una suma total de 550.000 francos. Lapommerais empezó a pagar las primas, pero puso por condición que la viuda le cediese el beneficio del seguro, para no perderlo todo si una casualidad hacía que muriese antes de realizar el negocio. Cuatro meses más tarde, la viuda fingía caer enferma, diciendo que era a consecuencia de una caída. Uno de los médicos más famosos de Francia, el eminente Velpeau, acudió a visitarla, y como no encontró síntomas de enfermedad ninguna, calificó a Julia de enferma imaginaria, recetando, para complacerla, algunas medicinas inofensivas. Era preciso que existiesen síntomas, y síntomas graves, para alarmar de algún modo a las compañías de seguros.

Lapommerais propuso entonces a Julia tomar una pócima que, sin ocasionarle daño alguno, la produciría vómitos de aspecto sospechoso, y la viuda, siempre confiada, aceptó el engaño. En la noche del 16 al 17 de noviembre, la nueva víctima de la ambición de Lapommerais moría en medio de horribles sufrimientos, y antes de ocho días, aquél presentaba a las compañías de seguros una reclamación en regla. La pócima que había suministrado a la infeliz, era la terrible digitalina.

Descubierta la presencia de esta substancia al hacer la autopsia, la conducta de Lapommerais hizo concebir sospechas a todo el mundo sobre su participación en el asunto. Fué procesado, y aunque quiso demostrar ante los tribunales su inocencia con demostraciones sacadas de sus conocimientos de homeopatía, no consiguió nada. El perito llamado a informar era nada menos que Claudio Bernard, el célebre fisiólogo a quien se debe el descubrimiento de la producción de azúcar por el hígado, y sus acusaciones fueron tan claras, tan terminantes, que Lapommerais fué en el acto condenado a muerte. Fué al suplicio sereno y altivo, acompañado de un sacerdote, y murió sin demostrar el más pequeño decaimiento, según había prometido a su confesor.

Se le guillotinó el 9 de junio de 1864; su cadáver, reclamado por su familia, fué enterrado en una sepultura particular, sin escudo, sin corona de conde, sin una sencilla lápida que recordase a la humanidad el nombre de un monstruo.



Ultimos dibujos de las aleluyas alusivas a la historia de Lapommerais.

# LA GUERRA Y EL BUEN HUMOR




Corazón apasionado.

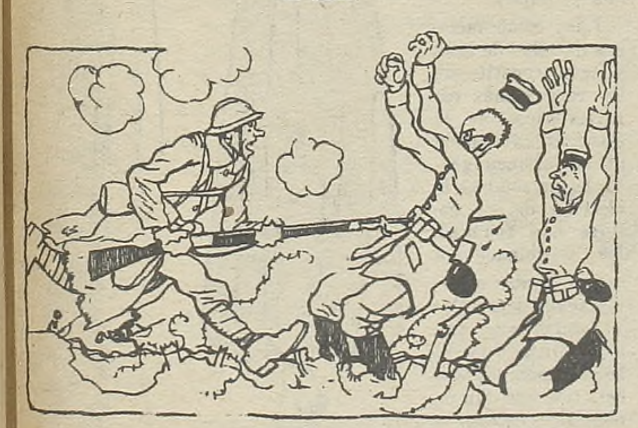
# LOS CUATRO ASES DE LA INFANTERIA



El as de corazón, personalizado por el cartero que trae las cartas de amor.



El as de trébol es el proveedor de cigarrillos.



El as que aserra, el valiente «poilu» que ensarta boches.



En fin, el as de «carreau», indispensable para todo «poilu» que se respeta.

«Life», Nueva York.

# MODELOS DE LA ESTACIÓN



Un modelo sencillo y práctico para los próximos días templados de primavera es el que representa la figura número 1. Las telas más adecuadas a la estación resultan, entre otras, el *linón*, el *organdí* y la *étamine*, que, como es natural, deben ser de tonos claros. Es también posible confeccionar este modelo en *satín* de seda negra, con el cuello azul, gris o coral, de gran moda. En este caso, el cinturón requiere un cordoncito en las orillas, que adopte un color de igual tono. Del mismo modo pueden emplearse telas de lana fina, siempre que el cuello, los puños y los bolsillos sean de sedas con los colores ya indicados.

El modelo número 2, para niñas de ocho a doce años, se adapta perfectamente a la estación entrante. Puede emplearse el blanco, rojo o azul de lanilla, con el cuello y los puños de *piqué* blanco. El cinturón puede ser de cuero rojo, o bien de la misma tela del vestido, siempre que esté sujeto por una hebilla como la que presenta el modelo.

La figura número 3 presenta el traje típico de *sport*, exigiendo el color *khaki*, en lana, *linón*, *rep* o *jersey*. Modelo siempre de moda y de gran aceptación.

La falda que constituye la figura número 4, sin ser una novedad, está, no obstante, de moda, y puede confeccionarse con cualquier material. Esta falda es también muy práctica para los juegos de *sport* más en boga entre las niñas, tanto más tratándose de la primavera.

En lo referente a sombreros, han tenido mucha aceptación los pequeños, entre ellos los gorros de ala caída, que llegan hasta esconder los ojos: el mayor encanto de la mujer. Vuelve a estar de moda la capelina de alas anchas, la cual, arrojando sombra a la cara, le da un aspecto de misterioso atractivo.



Se imponen los gorros para las mañanas primaverales, dados los vientos traicioneros de la estación.

Dejando los llevados en invierno, predominarán los de alita levantada y copa redonda, de paja, terciopelo o de seda. La combinación más acertada la constituyen dos tonos de contraste marcado como: el marrón y el coral, el negro y el *bleu*, el gris y el azul. Las rubias adoptarán el negro o el azul, dejando el coral, tan en boga, para las morenas. La cinta angosta, colocada en franjas y terminada en un moño en la copa, la llevarán las jovencitas, así como las guías de turquesas y corales. Las señoras adornarán sus gorras con cuchillas dispuestas en contorno o al frente.

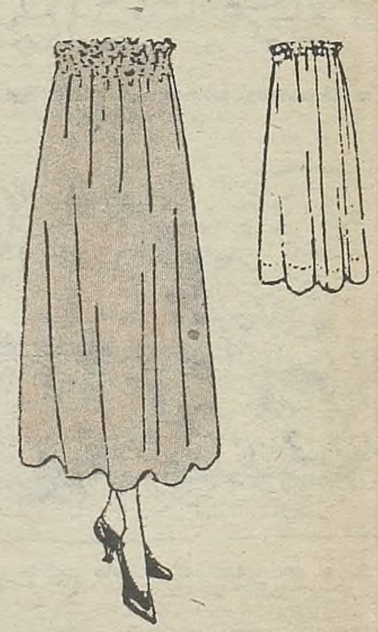
Las *aigrettes* y las plumas distribuídas, se llevan aún, y constituyen el adorno elegante para los sombreros de etiqueta.

Volviendo a los trajes, para terminar, parece que los recogidos y fruncidos en las faldas no tienen aceptación para la calle, y continuarán las tablas haciendo furor en la primavera. La mujer ha encontrado tan práctica la pollera corta, que no se atreve a dejarla, y mucho más cuando la favorece rejuveneciéndola. Continúan luciendo el calzado y las medias que exige, por consiguiente, la más correcta presentación. Se ha adoptado para la calle el calzado opaco y de cabritilla, que es hoy un signo de distinción, requerido por las faldas cortas.

A estos trajes con polleras tableadas acompañan blusas con falda, sujetas con cinturones de metal, artísticamente labrados, o bien lazos del mismo género bordados.

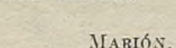
Los abrigos de la temporada son amplios, para paseos al campo o excursiones en automóvil. Se confeccionan de telas livianas y requieren bolsillos grandes de formas originales. El cuello y los puños militares, así como los adornos, que lo constituyen franjas o hileras de botones grandes. En ese caso quedaría incompleto el vestir si no fuese el calzado botas altas militares, del mismo tono, de gamuza o charol.

No olviden nuestras amables lectoras que los bordados en profusión siguen preocupando a nuestras elegantes, y se confeccionan trajes con los más caprichosos dibujos, abarcando la blusa, falda, cinturón, cuellos y puños.



Las combinaciones de telas de lana y seda constituyen los rasgos más característicos de la estación, y queda librado al buen gusto de las señoras la elección de los colores que forman las combinaciones.

Los bordes o terminación de cuellos y cinturones van acompañados de borlas, pompones o bellotas, que dan un aspecto gracioso a los trajes de confección sencilla.



MARIÓN.

THE SOUTH AMERICAN STORES

# GATH & CHAVES LTD

ANEXO AV. DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA

## EXTRAORDINARIA EXPOSICIÓN BLANCA

Ofrecemos aquí distintos tipos de lindísimas Camisas importadas, de procedencia francesa. — Las calidades son dignas de todo elogio; los modelos absolutamente distinguidos; los precios no alcanzan a cubrir su costo, y constituyen una verdadera y muy apreciable oportunidad.




CAMISA en finísimo nansouk, adornada con gran peto de fantasía, valencianas, vainillas y pasacinta de broderie, cinta de seda lavable, hecha a mano, a........ $ **5.50**

CAMISA de nansouk de inmejorable calidad, adornada con finos broderies formando pasacinta y cinta de seda lavable, corte y confección sumamente prolijos, a .. $ **3.75**

CAMISA de muy buena batista, sin ningún apresto, adornada con entredoses y puntillas valencianas; grupos de alforcitas, a ........................ $ **1.95**

CAMISA de batista, muy buena calidad, fina y resistente, adornada con puntillas valencianas y entredós de broderie haciendo pasacinta; cinta de seda lavable, a .... $ **2.50**

CAMISA de excelente linón de algodón, tejido fino y muy compacto; con ancho pasacinta y cinta de seda lavable, ricas puntillas valencianas; prolijas alforcitas de lencería, a ........................ $ **4.90**

CAMISA de excelente batista de algodón francés, tela lavada, guarnecida con anchos entredoses y puntilla formando pasacinta, grupos de alforcitas lencería, a... $ **2.25**

CAMISA confeccionada en jaconás extra-fino profusamente guarnecida con entredoses y puntillas de hilo; prolijos grupos de alforcitas y bonitas guirnaldas bordadas; pasacinta y cinta de seda lavable, modelo sumamente chic, a............................$ **5.90**




**Comité Patriótico Belga**

*Affiche* anunciador de la tómbola-bazar a beneficio de las obras de beneficencia belga, organizado por la comisión de damas que preside la señora de Renoz, esposa del ministro de Bélgica.



**De Quilmes**

El señor José Augusto Otamendi, nuevo comisionado municipal, al hacerse cargo de la comuna.



## Camino de las trincheras

Uno de los regimientos de infantería francesa, dirigiéndose hacia los campos atrincherados.

## MÁS QUE LA PAVLOWA



— ¡Qué manera de saltar!
— Eso no es nada. Si el ministro Gómez oye la palabra «interpelación», salta desde aquí a Santiago del Estero.

Dib. de Navarrete.









**Bartolito.** — Ha entrado en su tercer año de vida este espiritual periódico que dirige en Paraná el inteligente periodista don Juan J. Delzar.

«Bartolito», que es de índole chacotona y jovial, único acaso en el país, ha sabido granjearse tan generales simpatías, que puede augurársele con toda seguridad una vida larga y floreciente. Es el niño mimado de la sociedad paranaense, a cuya tradicional cultura responde con un espíritu sano de fina ironía y con una gracia de muy buena ley.

**Ideas.** — Revista bimestral, órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios (adherido al Museo Social Argentino). Director: José M. Monner Sans. El número 12, correspondiente al mes de julio último, contiene el siguiente sumario: Ideas, América

## TINTA DE IMPRENTA

y la guerra, respuestas de Razori, Aráoz, Pozzo, Rohde y Arcioni; José M. Monner Sans, La alentadora indiferencia; Amílcar Razori, La ciudad del trabajo; Hiram Pozzo, Plática cordobesa; H. Díaz Leguizamón, Nocturnos (versos); Jorge M. Rohde, «Las Tres Gracias» de Estrada; José B. Maril, Angel de Estrada (caricatura); documentos, crónicas y notas del Ateneo; de la vida universitaria; variedades y comentarios; dos meses de arte; libros, folletos, revistas y artículos.

**Publicaciones recibidas.** — «Acción Femenina», de Montevideo. — Banco de la Nación Argentina. Memoria y balance general del ejercicio de 1916. — Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay. Junio de 1917. — El calzado en la República Argentina (número 6). — Boletín de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paúl (número 5). — «Mundo Argentino» (número 346). — Motociclismo (revista editada por el Club Motociclista Nacional), número 54.

**América Latina.** — Publicación editada en Londres. Volumen III, Núm. 12. Tan interesante como los anteriores es el número de esta revista que acaba de llegar a nuestra mesa de redacción.

**Inter-America.** — Organo de intercambio intelectual entre los pueblos del Nuevo Mundo. Nueva York. Núm. 2.

**Indicador Médico.** — Publicado por Johnson & Johnson. New Brunswick (N. J. U. S. A.). Número 6.

# Información cinematográfica

Toda la correspondencia
a PBT
Sección CINES
Av. Julio A. Roca 531

## Progresos de la Cinematografía Argentina

La industria cinematográfica es uno de los negocios que no deben iniciarse con poco capital y muchas ilusiones. El público puede, por patriotismo, tener ciertas condescendencias, hijas del buen deseo de que los modestos ensayos se conviertan, ante el estímulo, en obras maestras. Pero muchos no lo han entendido así, e interpretando mal esa Benevolencia, llenáronse de vanidad y, en vez de mejorar sus producciones, escatimaron hasta lo indecible, con el ansia de centuplicar beneficios, que nunca lograrán obtener.

No tuvieron en cuenta algunos de nuestros fabricantes que sus películas iban a proyectarse antes o después de otras de producción norteamericana, lo que haría resaltar aún más los defectos de aquéllas. De aquí el retraimiento del público, el miedo de los capitalistas, el desaliento de los entusiastas por la producción cinematográfica nacional.

Una de las empresas que más ha cuidado asuntos y detalles escénicos de la filmación es la Platense Film, cuya primera y única película, «Viviana», mereció alentadores elogios. La preparación de esa cinta sirvióle de experiencia, y, convencida de que con elementos e inteligencia puede realizarse el ideal soñado, dicha casa acaba de constituirse en sociedad anónima con un capital de medio millón de pesos, encomendando la gerencia al señor Héctor Quiroga, instalando nuevos talleres y proveyéndolos de máquinas y material de lo mejor que en Norte América existe.

Al mismo tiempo se ha contratado como director artístico al notable actor francés M. Paul Capellani, al director de escena en Estados Unidos, Mr. Marcel Morhange; a la señora Berye Morhange, autora de varios films; a Mr. Georges Benoit, ex jefe de operadores y fotógrafos de la Fox Film. Dichos señores llegarán a Buenos Aires en los primeros días de septiembre.

Respecto a la compañía, hay el propósito de contratar a las actrices y actores nacionales que mejores aptitudes cinematográficas hayan demostrado, figurando en primer término la notable artista Camila Quiroga.

El directorio local de la nueva sociedad lo constituyen los señores De Michelli, Candriani, Rosasco, Fasce, Balsari, Peretti, Brunetti y Paranti, habiendo sido nombrado presidente el doctor Félix Mó.

La primera película hay el propósito de que esté terminada a principios de Noviembre.

El señor Héctor Quiroga, cuya dirección comercial en la nueva empresa es ya una garantía, ha rescindido el contrato que con la Patria Film tenía firmado. De ese modo, dedicará todas sus actividades a la nueva empresa, cuya creación se debe a sus gestiones e imponderables actividades.

—:—

## EL CINEMATÓGRAFO Y LA VISTA

Gordon L. Berry, secretario que fué del Comité Nacional de Prevención de la Ceguera, en los Estados Unidos, dijo, refiriéndose a los efectos que la fotografía animada puede producir en la vista: «Los cinematógrafos defectuosos, por mala fotografía, fabricación o proyección deficientes, pueden ser dañinos para la vista. El cansancio de la vista producido por la película en movimiento, causa perturbaciones serias en el órgano visual, que exigen la inmediata intervención del oculista.

«Conviene, dice, tomar ciertas precauciones cuando se va al cine: sentarse lo más lejos posible del telón, nunca a una distancia menor de seis metros, y no acudir a los cines donde se proyecten películas deterioradas y que oscilen mucho.»

Sin estas precauciones es seguro que el abuso del espectáculo ha de producir serios trastornos en el órgano de la vista.

## NUEVAS PELÍCULAS

En breve comenzarán las exhibiciones de la cinta en 20 partes, adaptada de la célebre novela «La organillera», original de Montepin y Donay.

* La North American y Cinematográfica combinadas, estrenaron en la semana anterior, entre otras cintas, cuatro series de «El teléfono de la muerte», «Lo imprevisto», de Gaumont, y «La media hectárea de Dios», de la marca Metro.

* El sábado se efectuó en el Select la exhibición privada de «El torbellino», drama del que es protagonista el célebre George Walsh, y la cinta cómica «Los piratas sociales». Ambas películas son de la Fox Film, quien también anuncia para en breve el estreno de «La hija de los Dioses», cinta de gran espectáculo, por Anette Kellemann.

* La Cinematográfica Sud América presenta como últimos estrenos los de «El retrato de familia», policial, Blue Bird, 25 partes, en la que actúa Miss Drothy Phlips; «La huerfanita», creación de Ella Hall, Blue Bird, 25 partes; «Maternidad», fotodrama World, por Alice Brady.

* Entre los nuevos títulos que nos ofrece la Sociedad General, figuran: «El peligro amarillo» (14 y 15 serie); «El último hombre», Vitagraph, 30 partes; «La hermana mayor», Paramount, intérprete: Mere Murray; «Revelación», por Bessie Barriscale, marca Triangle; «El gran secreto», en 18 episodios; «La Morsa», el gran drama de Victoriano Sardou, por Hesperia.

## PELÍCULAS ARGENTINAS

La película del doctor Belisario Roldán titulada «El ladrón», se estrenará el día 6 de septiembre; es probable que simultáneamente se dé en el Empire y Splendid.

Continúa anunciándose la otra película nueva del citado doctor, «El conde Orsini», de la que es protagonista el primer actor Pedro Gialdroni.

* Se llevó a efecto el concurso de «affiches» anunciadores de la película «Flor de durazno». El jurado, constituído por los señores José María Cao, Alberto Lagos y Cesáreo de Quirós, adjudicó el primer premio al original que llevaba el lema «Amargura», y del que resultó autor el señor Ferrucio Corbellani.



Edna Purviance, primera actriz de la Line Star Corp., que ha tenido a su cargo importantes papeles en las películas de Carlitos Chaplin.

* «La gallina degollada» es el título de una de las películas que la Patria Film tiene en preparación. Antes que ésta estrenará «Las pesadillas de Diana».

* La tan anunciada película de la Cóndor Film, de la que es intérprete el parodista Duarte, llevará el título de «Cómo se casó Duarte».

* «El rosal de las ruinas», de Roldán, y «Los muertos», de Florencio Sánchez, serán filmadas por la Argentina Film, cuyo propietario señor Costa tiene casi instalados sus magníficos talleres.

## NOTAS VARIAS

En la ciudad de Niágara una comisión de damas distinguidas, presbíteros de diferentes sectas y otros elementos parásitos, han protestado ante el alcalde contra la apertura de un salón cinematográfico en el barrio aristocrático de la población. Si bien no lo dicen con claridad, insinúan en la protesta que la vulgaridad del espectáculo constituye una amenaza para las propiedades cercanas, cuyo valor bajaría.

* Amigos y camaradas del crítico teatral Alejandro Ballesteros le obsequiaron en la semana última con un banquete, celebrando el feliz resultado del concurso teatral que, bajo su dirección, llevó a efecto el diario «Crítica».

Gente joven, en su mayoría, y de buen humor todos, la fiesta resultó tan ruidosa como simpática.

* Uno de los últimos números de «Cine Mundial», la notable revista norteamericana, inserta, como favoritos del cine en la Argentina, los retratos y biografías de Angelina Pagano, Florencio Parravicini y Francisco Ducasse.

* La Mutual anuncia el establecimiento de la Oceanic Film Corporation, que se dedicará exclusivamente a exportar las películas que se exhiben en Estados Unidos bajo la marca del grupo alquilador aludido. La administración de la nueva compañía estará a cargo del señor Brandon.

* El administrador del teatro Rialto, de Nueva York, dedicado exclusivamente a vistas animadas, ha declarado que percibía un sueldo de diez mil pesos anuales, más un tanto por ciento sobre las ganancias. Los gastos del Strand, otro teatro cinematográfico de Nueva York, ascienden a doce mil pesos por semana, según declaración hecha por el gerente de la empresa. Estas sumas servirán a los empresarios de Sud América para formarse una idea bastante exacta de la pujanza que ha adquirido el negocio en las grandes capitales norteamericanas durante los últimos años. Con estos recursos no es difícil ofrecer programas perfectos.

* La inmensa popularidad de Charlie Chaplin ha quedado plenamente demostrada con las fabulosas cantidades que ha conseguido la empresa por las exclusivas en el extranjero.

Con posterioridad se han vendido exclusivas en la Gran Bretaña, India, Africa, Escandinavia, España, Australia, Nueva Zelandia y el Japón. Todos estos contratos fueron firmados por Mr. Chester Beecroft.

DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

Redacción y Administración:
AVENIDA JULIO A. ROCA 531




REVISTA SEMANAL

ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO

Unión Telefónica 2402, Avenida.
Cooperativa Telefónica 1398, Central.

AÑO XIV. Buenos Aires, 1.° Septiembre de 1917. N.° 666.

## El derecho de reunión

—Yo soy demócrata progresista. ¡Y vea lo que han hecho conmigo los radicales!

—¿De qué se queja? Le han hinchado un ojo como demócrata y otro como progresista. Es equitativo.

SOLDATI

# Charlas de la semana



Con el permiso de mis lectores, voy a engolfarme esta vez en incongruentes divagaciones, como esos conferencistas que, satisfecho el tema de su peroración y pareciéndoles que han hablado poco porque todavía no han agotado el agua del botellón que les ponen por delante para casos de apuro o para pasar algún mal trago, se entretienen en bordar variaciones hasta que el auditorio se pone a aplaudirlos tan entusiasta y tan frecuentemente, que no los deja continuar.

Bueno, pero no vayan a empezar ustedes a aplaudirme antes de tiempo. Y puesto que estamos en tren de divagaciones, trasladémonos al Jardín Botánico, al Lezama o a la plaza San Martín. Vayan ustedes como quieran, que yo me tomo modestamente el tranvía, porque los tiempos no están para larguezas.

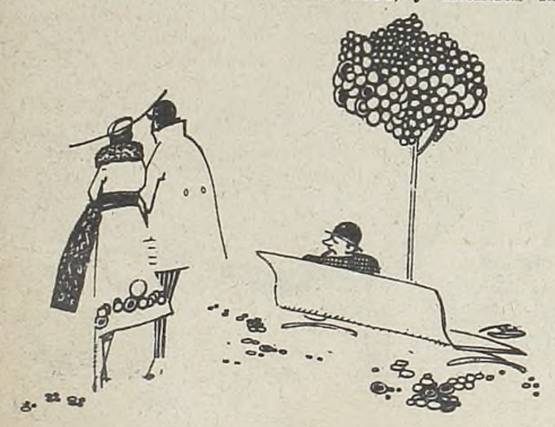
Sentémonos en un banquito estratégico, a la sombra benéfica y placentera de un añoso tronco poéticamente copudo, cuyas ramas se tiendan como un palio por sobre nuestras frentes soñadoras.. El jardín se pueblea de *murmullos y de músicas de alas.* Voces que parecen trinos, sedas multicolores que semejan plumajes paradisíacos. Y en torno de las tiernas avecillas, el revoloteo de los caburés en acechanza de su presa.

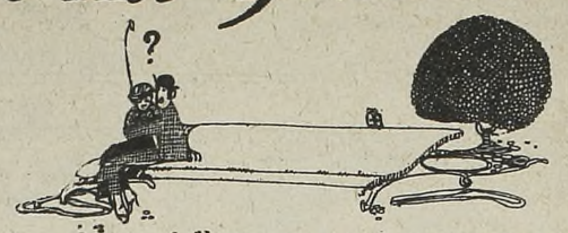
Después miradas que se cruzan, pasos nerviosos que se siguen, amigos que se encuentran y, por último, aquello de

«Y era una,
Y era una,
Y era una sola sombra larga...»

El jardín está alegre, está contento, sonríe con una sonrisa de juventud y de esperanza.

Pero aquí y acullá una silueta solitaria pone una nota discordante en el mágico conjunto. Tendidas displicentemente leen a Vargas Vila. El rostro pálido y fino trasunta sutilezas de espíritu o ingenuidades de alma. ¿Quién sabe? Tal vez el recuerdo de algo ido las atrae, y mientras la







vista pasa por las páginas, la mente se absorbe en el libro interior de los recuerdos rimando aquello otro de

«Que un bien con un mal se paga.
Yo ya lo sabía,
Yo ya lo sabía...»

El corazón humano tiene muchos recovecos, y en cada recoveco se esconde un capricho incomprensible. Por eso el amor, que nace en el corazón, es tan incomprensible como s caprichos,

El amor no ha podido definirse todavía: es como la electricidad, se conoce solamente sus efectos. Tal vez también por eso cada cual la interpreta a su manera, y hay quien se enamora de los ojos, quien de la boca, quien de las manos, y hasta quien de los zapatos. ¡Oh! los zapatos, tortura inenarrable de tantos que no se conforman con tener el servicial órgano locomotivo un milímetro más ancho o medio milímetro más largo!



Decíamos que cada cual interprêta el amor a su manera. Y aun eso de *interpretar* es excesivo, porque si uno le pregunta a un enamorado, así no más a boca de jarro, que por qué se ha enamorado, lo deja sin saber qué contestar. Es que los que se enamoran de veras sólo sospechan que están enamorados, y los que no se enamoran, esos es natural que se queden atónitos. Sin embargo, hay de estos ejemplares que previendo una interrogación semejante por parte de *ella*, ya tienen preparada la respuesta.

—Pero si soy tan fea... si no tengo atractivos... ¿cómo ha podido enamorarse de mí?

—¡Ah, mi adorada Julieta!... ¡Oh, mi sueño materializado!... Su espíritu... su talento... ¿sabe? ¡Eso es, su talento!

Y no hay medio más seguro que la lisonja para llegar a lo que se busca.

Pero esas felices parejas que vemos por ahí no se hacen estas reflexiones. Divagan, sí, como nosotros, pero en otro sentido: nosotros observamos, somos los críticos que vemos el lado flaco de la obra y nos permitimos suponer que al autor se le ocurra hacerla terminar en forma tristemente dramática. En cambio ellas son los actores y no piensan más que en el éxito; los aplausos cuando se baja el telón lleno de avisos; en este caso, el idilio sensitivo.

Estos pormenores amorosos son dignos de estudiarse atentamente. El flechazo a la minuta, la hoguera instantánea, la explosión afectiva y vehemente en un abrir y cerrar de ojos, son la característica de estos lugares pintorescos, donde el follaje es un incentivo y el ambiente un cómplice de muchos erores ópticosentimentales.

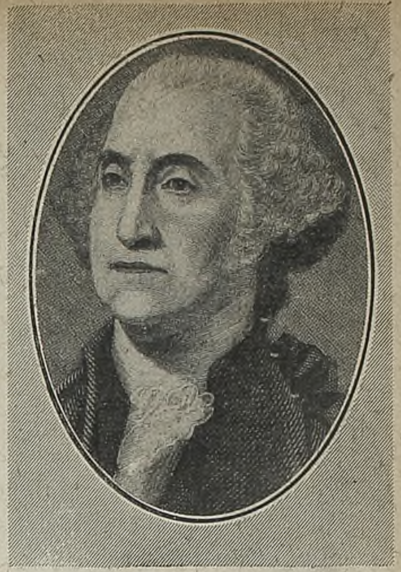
Y ahora, con el permiso de ustedes, me tomo otra vez mi tranvía.



JULIO MC. DONELL.



# El desconocido de Dórchester Heights



Jorge Wáshington.

Quizás era sábado; en todo caso fué uno de los primeros días de marzo de 1860. Paul de Verney y Bowdoin Capen habían estado jugando a las bolas en un espacio abierto de tierra arcillosa en la conjunción de las calles Dórchester y Broadway, al sur de Boston. No estaba muy avanzada la tarde. En aquel tiempo las horas de escuela eran diferentes; los miércoles y sábados se contaba con medio día de asueto. De lo que se deduce que aquel día era miércoles o sábado, o que los muchachos hacían novillos. A la verdad, Paul era muy capaz de una escapada de esta clase en buena compañía; y Bowdy era muchacho persuasivo.

Cuando los muchachos se separaron, Bowdy se llevó las bolas; los bolsillos de Paul estaban tan ligeros como su espíritu mientras subía la calle de Linden, dirigiéndose al sitio donde trabajaba su padre, en una hilera de casas que se construían entonces hacia el antiguo puerto, al lado de la colina.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Había vencido la mitad de su camino, cuando oyó Paul que alguien venía tras de él con paso elástico y vigoroso. Volviéndose, divisó el muchacho a un hombre gigantesco que avanzaba balanceándose por el estrecho sendero; pronto estuvieron juntos.

—Dime, chiquillo, ¿es éste el camino para Dórchester Heights?

—Sí, señor.

—Senda escarpada, ¿no es cierto? No hay tantas eminencias donde yo vivo.

Paul se ofreció a guiar al desconocido, y pronto llegaron al pie de la defensa.

La curiosidad arrastró al chico a subir la pendiente en compañía del visitante. Detuviéronse al centro, en lo alto, cerca de la pequeña cisterna que existía entonces en el sitio que hoy ocupa el edificio de la escuela.

—¿Sabes, por supuesto, la historia de este lugar?— preguntó el desconocido.

—Todo el mundo la sabe. Daban frente al puerto; la cúpula de la casa consistorial brillaba allá lejos en lontananza.

—La flota se extendía allí —dijo el muchacho, satisfecho de mostrar sus conocimientos.

—Entonces Wáshington plantó sus cañones en el sitio en que nos encontramos.

—Así dicen, señor.

—Y con toda probabilidad se colocó George Wáshington exactamente en el mismo lugar que yo ocupo en este momento. Aquí dió vida a una historia que vale algo.

El hombre alto se inclinó, y tomando un puñado de guijas las echó en el bolsillo de su pantalón. Vestía de paño negro y llevaba sombrero de alta copa, como muchos hombres usaban en aquel tiempo.

—Probablemente estos pedruscos han venido aquí de cualquier otro lado. ¡Bien! Lo mismo ha pasado conmigo; pero tanto ellos como yo hemos aprovechado por hallarnos en este lugar.

Esto no se dirigía a Paul, sino a los alrededores.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Pronto hubo visto el extranjero todo lo que le interesaba, y dijo:

—Chiquillo, estoy contento de haber venido aquí. Quizá no tendré ocasión de volver, y me siento satisfecho de haberlo realizado.

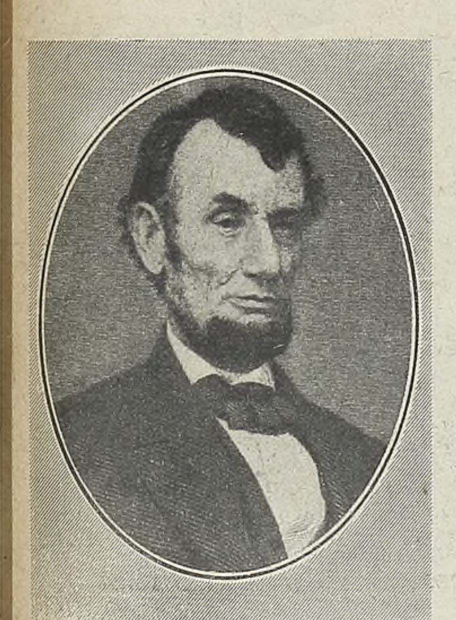
Paul acompañó al desconocido hasta las calles de Broadway y Dórchester. Jamás había visto un hombre tan alto ni un rostro tan delgado ni ojos tan tristes que irradiasen tanta dulzura. Este semblante quedó grabado en su memoria.

Después de larga espera, llegó un tranvía halado por caballos; el hombre alto dió las gracias a Paul por su amabilidad, encerró en su mano enorme la manecita y el puño del muchacho y se dirigió a la ciudad.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

El verano había traído intenso interés. La crisis de la esclavitud hallábase en plena fuerza. Todo el mundo se sentía excitado. La convención nombraba sus candidatos, y clubs políticos se formaban por todas partes. Patrullas con flamantes lámparas y capas impermeables rondaban todas las noches. Paul tenía ya catorce años y era alto y desarrollado, de manera que se enroló para el servicio.

Era uno de los miembros más entusiastas del club, porque allá, al extremo de Waitt Hall, pendía del elevado muro el retrato del desconocido alto que visitó una vez Wáshington Heights en compañía suya. Debajo del cuadro decía: «Abraham Lincoln».



Abraham Lincoln.

ALBERT DU VERNEY PENTZ.

# El Quiosco de Ahorro Postal en el zoo.



¡No arrebaten que hay para todos!

Una familia que piensa tener mucho dinero.

Los poseedores de las libretas de ahorro tienen derecho a entrada gratuita en el Jardín y en el Guignol.

Uno de los números del programa de fiestas con motivo de la inauguración del Quiosco de Ahorro Postal.

¡Chocolatines para todos!

# PARTIDO DE FOOTBALL INTERLIGA



Aspecto que ofrecía la tribuna de Gimnasia y Esgrima, de Palermo, durante el partido Liga Vendedores de Diarios versus Federación Atlética de Empleados Nacionales. Actuó de juez el señor Mac Carthy.



«Team» de la Federación de Empleados Nacionales, que ganó por 1 a 0.



«Team» de la Liga Vendedores de Diarios, que, en el expresado «match», resultó perdedor.

# EN FAVOR DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA



Los oyentes a la conferencia que pronunció en la Bolsa de Comercio el señor J. M. Clinton, secretario de la comisión internacional de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, sobre la humanitaria obra que dichas instituciones realizan en favor de los prisioneros de guerra.

# CAMINO DE ESPAÑA

DEL LIBRO «LAS ROSAS DEL MANTON», QUE ACABA DE APARECER

Al llegar a Valencia de Alcántara, sobre la frontera de España, se despidieron de mí dos amables lusitanos que me habían hecho más agradable el viaje, teniéndome siempre avisado sobre las bellezas que surgieron a uno y otro lado de la vía. *Muito, muito bonitinhas...*

.................................................

Primero había sido un largo trayecto costeando la ribera del Tajo, cuyo caudal estremecido aparecía y desaparecía en las vueltas de la ruta. A veces un molino y unas barcas, que me hacían recordar la aventura de Don Quijote, surgían arrimados a las márgenes feraces del río. Y pensaba en el chapuzón del caballero, a quien Sancho salvó del agua sacándolo por las piernas. Algún castillo en ruinas. Poblachos encaramados sobre los peñascales que se alzaban agrestes, y que les daban las apariencias de los nidos de águilas. Pequeñas barrancas llenas de olivares, animadas por niños pastores conduciendo su piara de puercos, con el cayado, la capa y el sombrero pavero de un color pardo sucio. Un ferrocarril abominable y, sin comer en todo el día...



Por último el tren enfiló rectamente hacia la frontera de España.

Nos hicieron bajar para la revisión del equipaje, ante la avizora fiscalización aduanera y entre un pulular de guardias civiles, graves y multicolores. Nada tenía que declarar, porque mi caja de cigarros que llevara de la Argentina la había dejado ya entre sus congéneres de la aduana — alfándega — de Lisboa. Volví al tren. Un empleado colocó bajo los pies varios tubos de metal, oblongos y chatos, llenos de agua hirviendo. Esto me produjo un inmediato bienestar, porque venía aterido. Me estiré con satisfacción sobre los cojines, me revolví felinamente, mientras me sentía invadir por aquel suave calor.

— Caballero, ¿quiere usted periódicos?...

Era una muchacha como de diez y ocho años, vestida de negro, con un rostro pálido y unos ojos hermosísimos. Sencillamente, me estiró un manojo de papeles impresos. Tomé uno y le dije, en mi incompleta ignorancia:

— ¿Cuánto vale?

Me miró con un gesto risueño y burlón, como quien pensara: está usted de broma.

— Pues... lo que usted quiera...

La verdad es que un hombre con todo el tipo de español y en perfecto castellano, preguntando cuánto valía *El Imparcial*, no resultaba más que un simple deseo de decir algo. Y como en España siempre se está con el humor propicio para tomar las cosas del modo más alegre, la joven terminó por tirarme en el asiento el fajo completo de sus periódicos, diciéndome entre seductora y taimada:

— Ande, llévemelos todos...

— Ande, llévemelos todos...

— ¿Y qué quieres tú que haga yo con tanto periódico, niña?

— Pues, nada... los lleva usted... ¡y puede leerlos!

Ignoro hasta qué punto esto último fué dicho con doble intención. La verdad es que me ponía unos ojos muy ladrones. Me entregué:

— ¡Guasona!... Ahí van dos pesetas...

Como debutante, convendremos en que no lo hice tan mal. Pero debo agregar que aquel gesto y aquella expresión me salieron de adentro. Es que eso está en la sangre...

Dib. de Duval. ERNESTO MARIO BARREDA.

# LA BOMBONERIA DE LA CAJA DOTAL



**Un grupo de distinguidas damas durante la fiesta de inauguración de la bombonería de la Caja Dotal de Obreras, instalada en calle Florida 740, y cuyos beneficios se destinan al sostenimiento y ampliación de tan benéfica obra.**

# Otoño



Un mes escaso había pasado desde mi llegada a Buenos Aires, después de veinte años de ausencia. Rico, libre, y no considerándome viejo aún, me proponía pasar alegremente la vida. Algunos recuerdos anteriores a mi partida me obsesionaban, sin embargo. Había tenido yo una novia, linda niña que me amaba con el idealismo de sus veinte años. Aunque la encontraba encantadora, nada me inclinaba al matrimonio y, si a ello se agrega el afán de medrar que me embargaba, y, sobre todo, el de conservar mi libertad, se explica que aquellos amores encontraran su ruptura en una escena de celos provocada por mí. Para Clarita el golpe fué rudo. Su salud se alteró. Leváronla a viajar por el extranjero; pero debió consolarse porque dos años más tarde se casó. No volví a saber nada de ella con certeza. Una que otra referencia, al acaso, por parte de personas que tuvieron oportunidad de tratarla, me aseguraban su bondadosa indiferencia siempre que la conversación había recaído sobre mí.

Había quedado viuda hacía diez años y tenía una hija en cuya compañía vivía decorosamente.

Cierta curiosidad con ribetes de proteccionismo, me llevó al deseo de verla, de saber algo más de su existencia íntima. Acaso podría serle útil con mi influencia de hombre rico y vinculado. ¡Pobre Clarita! Le debía esa compensación. Seguramente, pasada ya la juventud, su frágil belleza de rubia delicada, habría desaparecido con los afanes del hogar y las preocupaciones diarias.

Envalentonado por la certeza de que en su alma mi recuerdo estaba exento de amargura, averigüé su dirección del modo más prosaico — la guía telefónica — y me atreví a escribirle una esquela rogándole me permitiese saludarla y presentarle mis respetos.

La contestación no tardó en llegar: una respuesta correcta en la que me invitaba para una tarde próxima, congratulándose de la oportunidad que se le ofrecía para presentarme a su hija Elena.

Recordaba sus tristes palabras de despedida, pronunciadas sin rencor: «Te alejas y rechazas un cariño tan grande como el mío... ¡Pobre Jorge, no serás feliz!» ¡Pobre Jorge! Esas palabras me rebelaban. A mi vez podía hoy decir: «¡Pobre Clara! Sin fortuna, sin juventud, sin protección...».

Ataviado, alegre, con petulancia de hombre despreocupado, llegué a su casa, discreto departamento de agradable aspecto exterior. Una pulcra doncella, me llevó hasta un saloncito, haciéndome pasar por un vestíbulo coquetón y perfumado.

Allí quedé a solas. Ver aquel interior y comenzar a inquietarme, fué simultáneo. ¡Cuánta belleza y calma! Muebles cómodos dispuestos en rinconcitos propicios a la confidencia; luces veladas por pantallas de suaves tonos; flores del tiempo en vasos primorosos; cuadros, adornos, todo era de un gusto sibarita y refinado. Mi malestar aumentó. Examinando los detalles, mi mirada había recaído en una miniatura sobre marfil, donde irradiaba la viril belleza de un hombre distinguido y joven... Era el único retrato... Me sentí ridículo, empequeñecido, torpe, y fuera de lugar en aquel recinto donde todo acusaba el culto del hogar y del recuerdo.

En ese incómodo estado de ánimo, sorprendióme el discreto ruido de una puerta que, al abrirse, dió paso a una figura femenina.

¡Cielos... ¡Qué prodigio! La frágil silueta de aquella niña que otrora me encantaba, había alcanzado la espléndida plasticidad de una belleza acabada. La elegancia de su tocado y la gracia con que se adelantó para saludarme, me cohibieron, a tal punto, que sólo atiné a disimular mi turbación haciendo una profunda reverencia.

— Señora... — murmuré.

Ella notó, sin duda, mi falta de aplomo. Con tacto perfecto inició la conversación sobre lo imprevisto de mi llegada; desfilaron recuerdos de amigos comunes en otra época; me habló de su hija con cálida emoción y al conjuro mágico de sus dedos que al posarse sobre un bonito chisme de cristal hicieron sonar una campanilla, apareció en la estancia una joven.

¡Su hija! En nada se le parecía, como no fuera en la gracia del porte.

— Es el vivo retrato de su padre — me dijo sonriendo.

Sentí unos celos rabiosos, retrospectivos. Si aquella hermosa morenita se parecía a su padre, éste debió ser un hombre seductor.

— Sí; ha heredado de su padre el parecido físico; su carácter bondadoso y sus aficiones artísticas.

Debí enrojecer...

Se habló de arte. La niña tenía la voz de contralto y estudiaba apasionadamente. Su madre, recordando cuánto me gustaba el canto, se brindó para acompañarla en el piano, invitándola a entonar una canción de antaño en cada una de cuyas notas había un recuerdo de mi juventud.

¡Qué cuadro! Los albos brazos de la madre, entre las mangas de transparencias sutiles, movíanse al ritmo de la melodía. La luz de una lámpara daba de lleno sobre la erguida cabeza de la hija. Su voz se alzó vibrante, acariciadora...

Hundido en el sillón me dejé penetrar por el encanto de esa intimidad plena de idealismo!

Media hora después, traspuse los umbrales de aquella casa, con el agrio humor de quien sabe que tendrá que habérselas consigo mismo. Llegué a mi casa cansado.

Mi habitación, esa habitación de soltero que era mi orgullo, me pareció fría, sin gracia. Pronto, dentro de unas horas, vendrían algunos amigos a fumarse mis cigarros y beberse mis licores. Hablaríamos de carreras, de amoríos fáciles y desbarraríamos sobre política y literatura.

Evoqué la otra escena. ¡Ah! Era necesario hallar una compañera amable; una mujer joven y elegante; formar un hogar plácido y perfumado.

El gran espejo que adorna el muro tuvo la crueldad de atraer mis miradas. En él ví reflejarse un rostro surcado por arrugas y el rastro de muchas pasiones en ellas; extrañé la esbeltez perdida y, lo que es más grave aún, ví a la luz del recuerdo, el medio siglo pasado, mis costumbres arraigadas y mis odiosos egoísmos.

¡Ah, no! Un viejo gavilán como yo no podía formar el dulce nido soñado por la fantasía!

Arrellanado en el sillón donde con frecuencia holgábame fumar aromáticos cigarros, reflexioné hondamente, por primera vez, entre sus blandos brazos.

Todos mis nervios se distendieron en una negra melancolía y, abrumado, comprendí la amargura de estas palabras que, a manera de estribillo, más de una vez había repetido entre sonrisas:

«¡Si la juventud supiera!...
¡Si la vejez pudiera!...»

M. Y. Hope.

# OJOS PARDOS

Pupilas insondables
cual las inexcrutables
y prolijas
pupilas de una tela, siempre fijas.

Estrellas misteriosas
que posan en las cosas
serenamente el haz de sus reflejos
y proyectan de lejos
su mirada
tan sutil como el temple de una espada.

Ojos raros,
entre obscuros y claros,
que escudriñan el fondo
de los pechos con su mirar muy hondo
y a guisa de discretos
preguntan, mas no dicen sus secretos.

En su plácida calma
no se retrata un átomo del alma;
pero ¡cómo encadenan esos ojos
las almas a merced de sus antojos!



Pupilas adivinas
como dos grandes piedras cristalinas,
que en cada parpadeo
engendran un deseo
y una emoción extraña
en el lento vaivén de su pestaña.

Ojos sentimentales,
tibios de languideces orientales,
cuyo romanticismo
mezcla un leve y fugaz escepticismo,
acaso porque en vano
su sueño tiende hacia un país lejano.

¡Oh! profundas pupilas
tan tranquilas...
Pupilas insondables
cual las inexcrutables
y prolijas
pupilas de una tela, siempre fijas.

JULIO GARAY DIAZ.

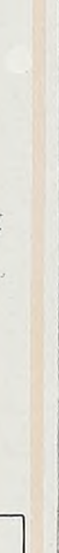
Dib. de Soldati.

# DE NUESTRO MUNDO SOCIAL



Señora B. de Rivero.

Señora Elodie Peyloubet de Morán.

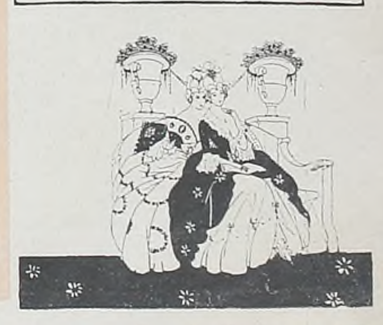




Señora Teresa Montes de Menéndez.



Pebete de la semana:
**María Ester Lorusso Lahitte.**



Fot. Franz Van Riel.

# LA SEDUCCION EN LA MUJER

«Es la fea graciosa
mil veces más temible que la hermosa;
tened miedo de aquellas
que eclipsan, siendo feas, a las bellas.

*Campoamor.*"

Cuando un poeta que tanto ha cantado y conocido a las mujeres, lo ha dicho, razón debió sobrarle.

¿Qué es la gracia? En estética se considera como uno de los grados de la belleza. Dondequiera que exista, llama poderosamente la atención y no tarda en subyugar. La gracia es expresión.

Pueden faltar en un rostro la proporción y las líneas impecables de la belleza clásica; puede tener grande la boca, imperfecto el óvalo de la cara, pequeños los ojos o mal formada la nariz y, sin embargo, encantar a quien lo ve. ¿En virtud de qué poder? Sólo la gracia es capaz de conseguir tal efecto, extendiéndose sobre los defectos como un velo de seducción. Si tal sucede, el hechizo se ha formado.

Están dotados de gracia los ojos que, aunque pequeños, tienen grande la mirada cuando los animan sentimientos elevados; los que son de cambiante expresión y saben sonreír, ya alegres, ya burlones, ya picarescos o melancólicos; los que saben mirar con ternura; encenderse por el entusiasmo; ilusionarse con el amor; tornarse airados, fríos, retadores o serenos. No importa su forma y su color, lo que importa es su expresión. Son expresivas las bocas que saben entreabrirse para la sonrisa sin que ésta resulte sólo una mueca; las que tienen imperceptibles mohines de rebeliones y anhelos femeninos; de labios sanos que saben temblar de emoción y besar con dulzura.

Seducen por la gracia de sus movimientos, las manos que accionan con moderación, toman los objetos con delicadeza, se posan con blandura y se apartan con firmeza de lo que puedan mancharlas; manos que acarician, que se estremecen y aprisionan.

La gracia reside también en el andar; en la manera de vestir, sin exagerar la moda y adaptándola a la figura y a la ocasión; en saber colocar una flor, una cinta o una joya. Ved, si no, un vaso con flores. Si están amontonadas, en profusa combinación de colores y tamaños, su aspecto será desagradable. Es menester escogerlas, disponerlas de modo que armonicen. El recargo, el abigarramiento ahuyentan la gracia.

Pero lo que más debe cuidar una mujer, es que a la gracia de sus movimientos y de su indumentaria, se una la gracia del espíritu, sin la cual aquélla perdería su encanto. Y no puede poseerla quien no cultive su inteligencia. Se manifiesta en el buen decir, en los giros oportunos de la conversación, en la sutileza del pensamiento y en saber expresar lo que se siente, unas veces con vigorosa convicción, otras con delicadeza y siempre en forma culta y castiza.

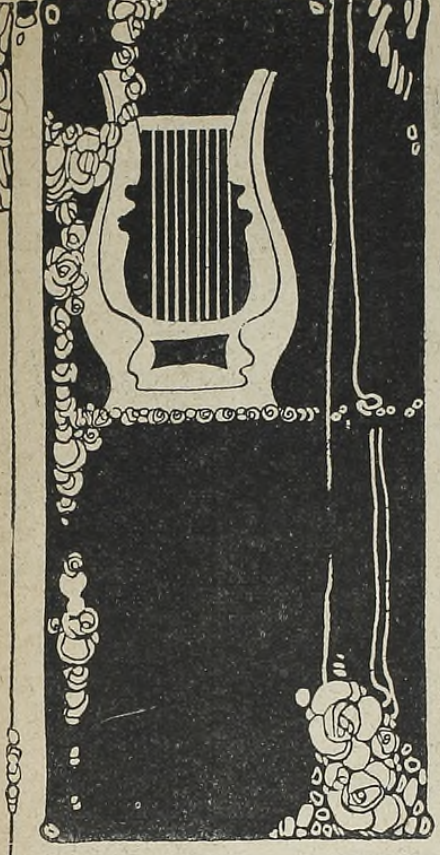
El tono despectivo, el sarcasmo, las frases vulgares, destruyen la gracia. Las opiniones pobres y la falta de expresión son, casi siempre, reflejo de la pobreza de los sentimientos. Cuando se siente con hondura, se encuentra el gesto o la palabra para expresarlo.

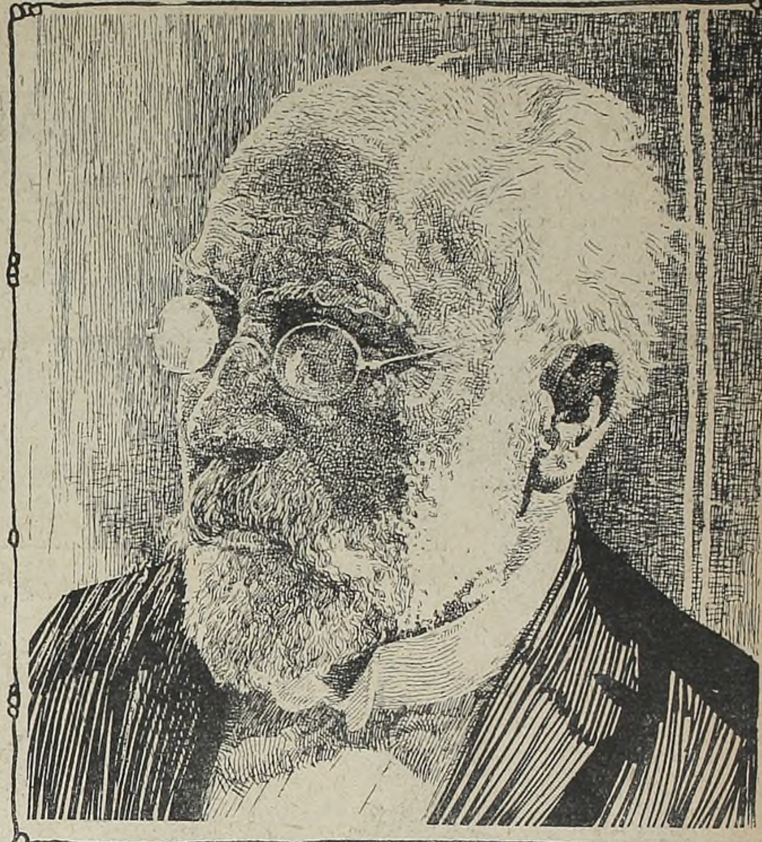
Mujeres dotadas de gracia: cultivadla, pues es don más precioso que la belleza misma. Y vosotras, las que no la poseéis, procurad adquirirla. No olvidéis que, muchas veces, la ausencia de gracia femenina es sólo desidia.

Hermosas, que consideráis a vuestra belleza talismán suficiente para seducir, ¡cuán equivocadas estáis! Sin la gracia, os faltará la corriente de simpatía que conmueve los corazones y los ata con lazos seguros y amables. No restéis a vuestra belleza su principal encanto: la expresión. Vendrá una fea graciosa, de aquellas que debió conocer el poeta-filósofo, y, sin quererlo ella ni poder evitarlo vosotras, arrastrará en pos de sí oleadas de admiración y, acaso, afectos que os eran caros.

AERANTO.

# PARA EL ALMA DE ALMAFUERTE





Es el idioma mezquino,
y bronco está mi laúd,
para cantar la virtud
de su espíritu divino.

Pero es tal mi adoración
por su genial pensamiento
que, en horas de arrobamiento,
me ha brotado esta canción.

Almafuerte, alma de luz,
de piedad y de dolor,
hermana del Redentor
que bebió hiel en la cruz.

Alma de seda y diamante,
ya suave, ya firme y dura,
siempre grande, siempre pura,
siempre serena y brillante.

De perfumes y armonía
era su traje, a las veces,
y del dolor con las heces
vistió su melancolía.

Tuvo del sabio y del vate,
humilde a la vez que altivo,
y envenenó su adjetivo
para el soberbio magnate.

Mojada en miel o en vitriolo
su pluma, era dulce y cálida:
cuando hería, era Estinfálida;
cuando arrullaba, era Apolo.

Al caído su alma entera
le daba; mas sin lisonja,
como se exprime una esponja
hasta la gota postrera.

Tuvo raptos de locura
y apóstrofes infernales
para esos viles chacales,
abortos de la natura.

Al expósito, al mendigo,
al bohemio, al descarriado,
siempre lo tuvo a su lado
y le dió su pan y abrigo.

En una noche de frío,
siendo maestro de escuela,
a un infeliz que se hiela
da su último trapío.

Y aterido se encamina
al lecho que él desnudó,
y esa noche se tapó
con la bandera argentina!

¡Bella acción, como otras mil
que en vida tuvo este bardo,
alma blanca como el nardo
más hermoso del pensil!

Alma que ampara los niños
dándoles sabias lecciones
y, como a implumes pichones,
les da alimento y cariños.

Alma sutil, alma sol,
que seduce con su rima,
que la exalta y la sublima
y la enjoya de arrebol.

Que, a veces, es un celastro
que ahorca maldita planta,
y otras veces se levanta
para lucir como un astro.

Alma que vibra estentórea
en sus estrofas de fuego,
y se transforma en un ruego
o en una creación marmórea.

Que espanta como una hidra
o atrae como un abismo,
y presiente un cataclismo
en su marcha de clepsidra.

Alma que sirve de rueca
para hilar rayos de luna,
y en ocasión oportuna
en flechas de amor los trueca.

Alma digna, alma de flor,
alma criolla de una pieza,
que si en valor es proeza,
para el prójimo es amor.

Siempre noble, nunca incierta,
de rara virtud ejemplo:
era la puerta de un templo
para todo el mundo abierta.

Que mezclaba en un raudal
lo sencillo y lo profundo
y fué un índice en el mundo
que nos dió rumbo genial!

Ni fué Hugo, ni fué Dante,
ni Byron, ni Calderón;
eterna constelación
que asombra por lo brillante.

Ni tuvo de Andrade el estro,
ni de Darío la lira,
ni a Mirón en él se admira
ni a tanto ingenio maestro.

Fué todos juntos, al par,
con su cuño, con su sello,
un cantor profundo y bello,
como el viento y como el mar!

EDUARDO L. ARENGO.

Dib. de Merly.



# ACTUALIDAD TEATRAL



TEATRO APOLO. — Escena final de la comedia en tres actos «La Gallega», original del señor José M.ª Bosch, obra que por sus méritos ha obtenido un éxito de crítica y de público.

Lola Bembrives, protagonista de la comedia «La Gallega».



TEATRO SAN MARTIN. — Algunas de las principales figuras de la compañía de operetas Caracciolo, que debutó el jueves último obteniendo muchos aplausos.



TEATRO BUENOS AIRES. — Los primeros actores Mariño y Alippi en «Los Médanos», obra del señor Albino Dardo López, estrenada en la semana última.



TEATRO NACIONAL. — Una escena del vaudeville en tres actos, original de don Enrique García Velloso y maestro Payá: «El choque nocturno», estrenado con éxito extraordinario.

# NUEVO PABELLON DEL HOSPITAL DE NIÑOS



Durante el acto inaugural del Pabellón de Consultorios Externos que, en el Hospital de Niños, efectuó la Sociedad de Beneficencia, que preside la señora María Unzué de Alvear. Bendijo el nuevo local el nuncio apostólico monseñor Vasallo de Torregrosa, y presenciaron el acto, entre otras personalidades, el teniente coronel J. A. Guzmán, en nombre del presidente, el jefe de policía doctor Moreno, el doctor de la Plaza y el señor Martínez de Hoz, presidente del Jockey Club, que ha facilitado los recursos para la obra.

# DE ROSARIO



Distinguidas señoritas que atendieron los quioscos en la kermesse a beneficio del Asilo de Huérfanos del Buen Pastor.

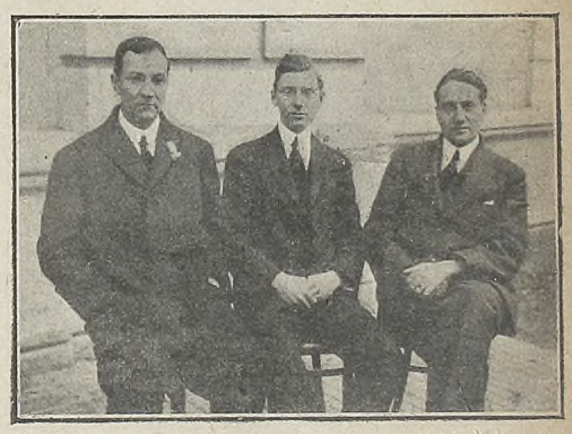


Demostración al cónsul de Holanda, M. G. J. Van Oppen, con motivo de cumplir veinticinco años en la diplomacia.



Concurrentes al picnic de los empleados del Banco de Italia, para estrechar vínculos de compañerismo.

Fot. Ortiz.



Señores Vasalli, Papis y Guido, que formaron el equipo Tiro Suizo, vencedor definitivo en el campeonato Bandera de Córdoba.

# PBT Turfista

## Los grandes clásicos



Pais, cuidador de Dalmacia.

Dalmacia, ganadora de la polla de potrancas.

David Englander, jockey de Dalmacia.

Diego Alvear, propietario de Botafogo.

Botafogo, ganador de la polla de potrillos.

Felipe Viscay, cuidador de Botafogo.

Jesús Bastias, jockey de Botafogo.

B. Paats, propietario de Saint Emilion.

Saint Emilion, ganador del clásico Invierno.

Daniel Cardoso, cuidador de Saint Emilion.

Manuel Lema, jockey de Saint Emilion.

# EL ETERNO FEMENINO



¡Oh! las mujeres... Desde la histórica manzana del Paraíso, siempre ellas, ellas y ellas.

Abramos el gran libro de la vida y la encontraremos perpetuamente en su mismo papel de dominada dominadora, cediéndonos a los hombres la hegemonía nominal, pero ejerciendo la efectiva.

Es cierto que en los tiempos modernos hay algunas inglesas intransigentes, que se llaman feministas, que quieren dejarse de farsas y pasar a ocupar sin disimulos el primer puesto efectivo y nominal.

Pero aun ellas, que, consecuentes con sus doctrinas, hacen de *chauffeurs*, de enfermeras y otras cosas bravías, estoy seguro que en los momentos álgidos de su cometido, se acuerdan del espejito y la polvera para darse una repasada aunque sea a la ligera. Es que en esto consiste el eterno femenino, y la que así no lo hiciera, se vería expuesta a perder sus fueros, viéndose reducida a la más insignificante de las nadas.

En efecto, la mujer que no es bonita o que no se hace la bonita, que no coquetea, que no pierde muchas horas del día en arreglarse y que no se gasta una fortuna en sombreros, pieles y tonterías, es una mujer *sin atractivos*.

Bueno, sería ridículo que nosotros le criticáramos esas debilidades: reconozcamos que no somos aquellos de las huestes de Atila, ni siquiera aquellos otros decadentes de las orgías romanas. Somos del siglo XX, entallados, encinturonados, empulserados y muchos otros ados.

A tal extremo han llegado las cosas, que las mujeres, abusando en este caso del eterno femenino, tienen que mostrarnos demasiado el escote y demasiado la pantorrilla para decidirnos a que les digamos algo. Y así y todo, si tenemos un título de doctor, aunque sea en veterinaria, es difícil que lo consigan por más que se echen suplicantes de rodillas a nuestras plantas.

Se dirá, según esto, que dónde está la hegemonía femenina. ¡Ah! es que eso de la hegemonía viene después del matrimonio... Las pobres hijas de Eva piensan con horror que no han venido al mundo para quedarse solteras, de modo que lo importante para ellas es conseguir un novio. Cuando el novio pase a la categoría de marido y se haya cansado de estrecharlas entre sus brazos llamándolas *negrita mía* y otras simplezas de enamorado, entonces la negrita lo pondrá negro y se marchará de tertulia con sus amigas dejándolo al cuidado de la casa, de la prole, de los cobradores y de las sirvientes.

Pero aparte de estos pequeños inconvenientes, el eterno femenino tiene sus indiscutibles encantos: pone en la vida una nota de sutil encanto que la hace bella y amable.

Y no hay peligro de las féminas varoniles: bajo el sayo de su hombría, palpitará siempre el corazón de la mujer.

# EL SUEÑO DE UN DETECTIVE



# EL SUEÑO DE UN DETECTIVE



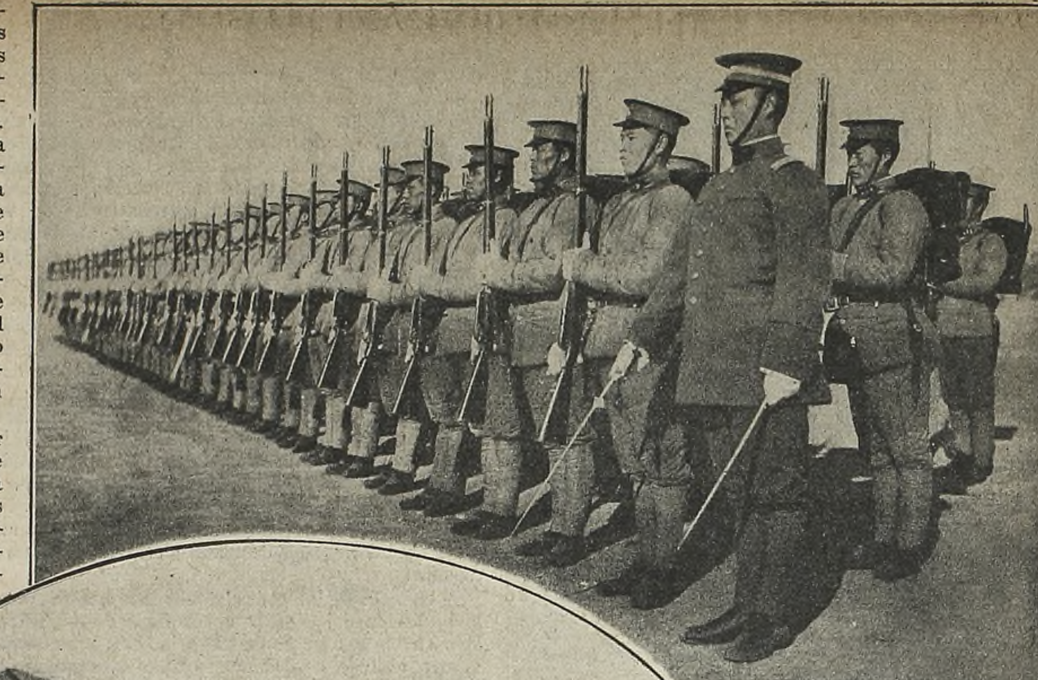
plata, cobre y hierro. Todos estos elementos preciosos para la guerra podrían ser activamente explotados.

La agricultura también es susceptible de subvenir a una buena parte de las necesidades de los aliados, sobre todo con la exportación de arroz, que por constituir el principal alimento de la población china, se cultiva en gran escala.

Basta considerar que aquella enorme nación encierra unos cuatrocientos millones de habitantes en una superficie de once millones de kilómetros cuadrados, para darse una idea del valioso aporte que puede hacer a la causa de los que son ahora sus compañeros de lucha cuando reclame su cooperación, como ha de hacerlo indudablemente, para explotar en gran escala las riquezas de su territorio.

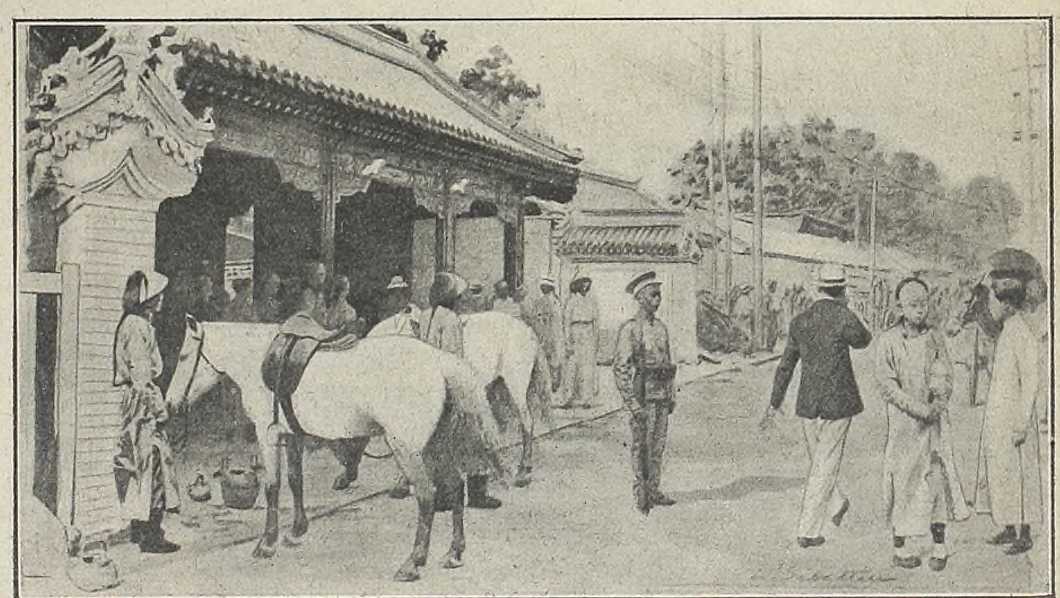
Después de la desastrosa guerra con el Japón, China empezó a organizarse militarmente. Desde entonces su ejército se reforzó y se disciplinó, pero su verdadera organización data de 1907. Actualmente consta de unas quince divisiones, que en pie de guera constan de 20.000 hombres cada una, con material moderno y equipados a la europea. El reclutamiento es voluntario, pero no será difícil que a raíz de los sucesos últimos, que amenazaron la estabilidad de la república, y como consecuencia también de la declaración de guerra a los imperios centrales, se establezca el servicio militar obligatorio, que permitiría una buena selección de tropas y una más fácil y rápida organización militar.

Ki-Ko.



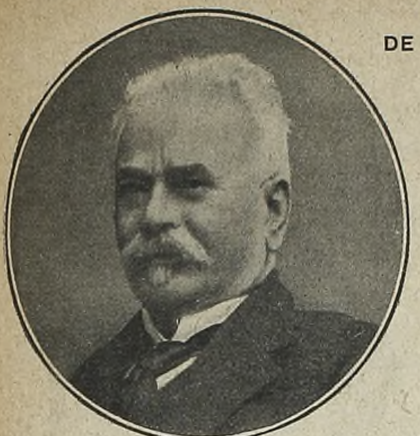
Soldados chinos con el nuevo uniforme adoptado el año último.

El barrio de las legaciones en la ciudad de Pekín.



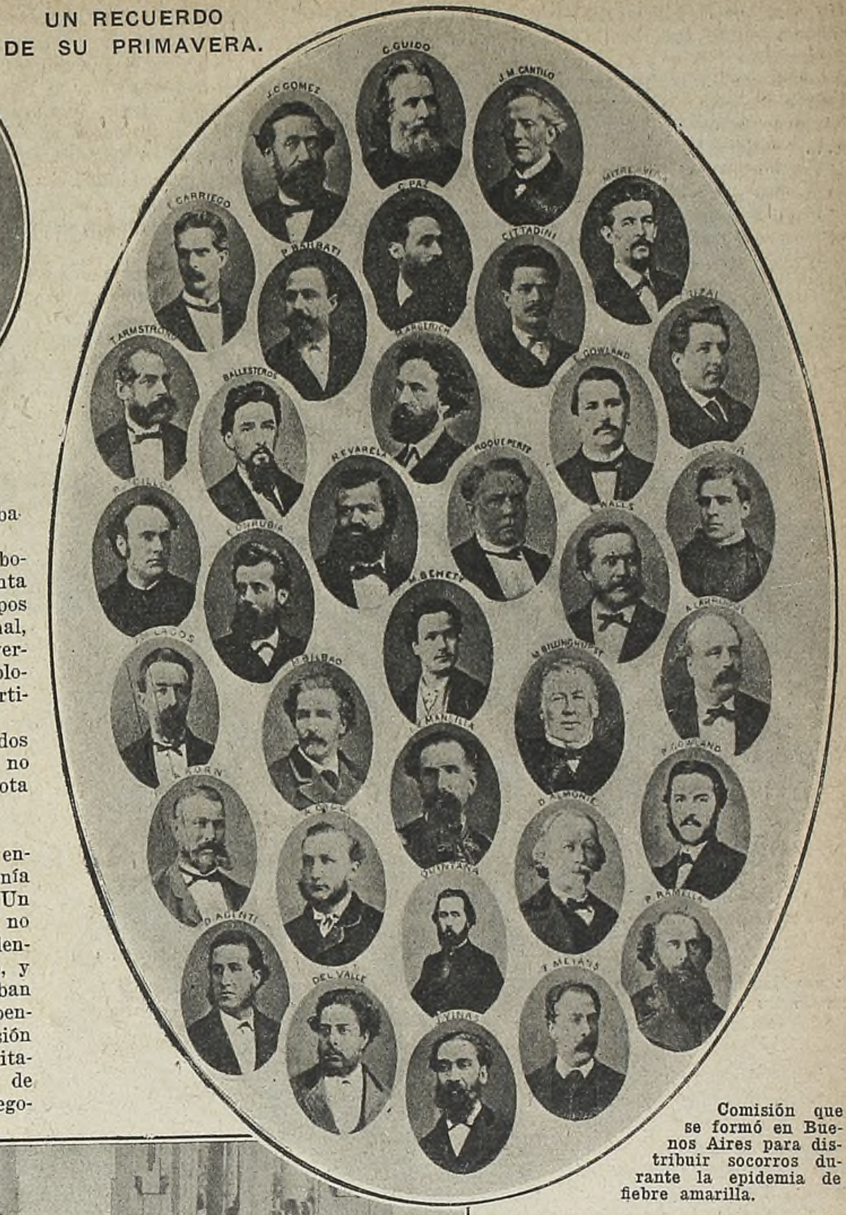
Entrada del antiguo ministerio de Negocios Extranjeros.

# CON EL DOCTOR BASILIO CITTADINI



Doctor Basilio Cittadini.

UN RECUERDO DE SU PRIMAVERA.




Comisión que se formó en Buenos Aires para distribuir socorros durante la epidemia de fiebre amarilla.

Nos recibió con el gesto franco y caballeresco que lo caracteriza.

El viejo luchador ha celebrado sus bodas de oro con el periodismo. Cincuenta años de batallar incesante en tiempos difíciles, de plena gestación nacional, cuando la república se iniciaba en su verdadera vida institucional entre las explosiones ardorosas de las pasiones partidarias.

— Usted debe tener muchos recuerdos de aquellos tiempos — le dijimos, — y no ha de faltarle sin duda alguna anécdota interesante.

— Les contaré una:

Corría el año de 1874. Yo escribía entonces en el *Operaio Italiano*, que tenía tendencias marcadamente mitristas. Un buen día aparece un artículo mío que no le causó buen efecto al entonces presidente de la república, el gran Sarmiento, y como las libertades periodísticas estaban intervenidas, sucedió que mandó suspender el diario y decretó orden de prisión contra mí. Me refugié en la legación italiana, donde pasé tres días, al cabo de los cuales le pedí al encargado de negocios, don Martín Lanciares, que me presentara a mi ilustre perseguidor. Accedió el hombre, y, llevándome al despacho de Sarmiento, que se paseaba de un extremo a otro, encorvado de espalda, le dijo:

— Aquí tiene al doctor Cittadini, que quiere hablar con usted.

Suspendió un instante su paseo, me miró y, reanudándolo en seguida, exclamó:

— ¡Tan joven y tan demagogo!

— Lo de joven no lo discuto — le contesté, — pero lo de demagogo es una opinión completamente particular de S. E.

— Bueno, está en libertad, pero la prensa extranjera no debe meterse en nuestros asuntos políticos.

Así reapareció el *Operaio Italiano* y yo me libré de las rejas que me amenazaban. Pero apenas Sarmiento dejó la presidencia, tomó la dirección de *El Nacional*, y allí inició una recia campaña contra las escuelas italianas. Yo le salí al paso, y nos tomamos en polémica, hasta que conseguí convencerlo de que esas escuelas, lejos de ser perjudiciales al país, le rendían grandes beneficios, ya que en esa época la instrucción oficial era sumamente escasa. La discusión fué agria, pero mediante ella nos hicimos grandes amigos.

En uno de sus últimos artículos se dió por vencido con estas palabras, que no he olvidado todavía: «¡Ese gringo malo tiene razón!»



Banquete al señor Basilio Cittadini con motivo de sus bodas de oro en el periodismo, ofrecido por la comisión del Círculo de la Prensa en el Savoy Hotel, el día 18.

Como una nota interesante reproducimos un retrato de la comisión que se formó en Buenos Aires a raíz de una famosa epidemia de fiebre amarilla que hizo estragos en la población.

De todos los que figuran en él, Del Valle, Quintana, Bartolito Mitre y Vedia, Billinghurst y muchos otros, los únicos que sobreviven son dos: el doctor Cittadini y nuestro viejo y querido poeta Guido y Spano.

# Las feministas uruguayas se organizan

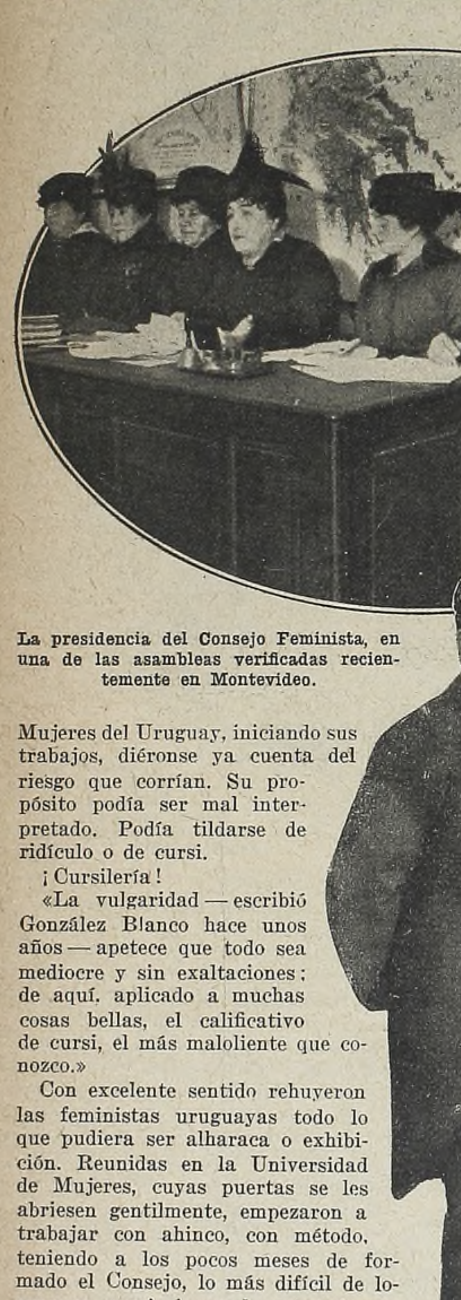
He aquí que en el aquietamiento burgués de la vida montevideana surge un movimiento feminista perfectamente organizado.

No son ya las sufragistas inglesas con su insoportable catadura pedante. Estas mujeres que enarbolan bandera de reivindicación en el Uruguay, a despecho de su cultura, son... ¡mujeres!

Como mujeres visten, como mujeres sienten. Y véase por qué su obra nos merece confianza: porque para probarnos la razón que las asiste, no dan una nota híbrida, sino que empiezan por demostrar un sentimiento femenino. La empresa, tal como ellas la encauzan, es todo cordura... ¡y es amor!

*

Naturalmente: las fundadoras del Consejo Nacional de



La presidencia del Consejo Feminista, en una de las asambleas verificadas recientemente en Montevideo.

Mujeres del Uruguay, iniciando sus trabajos, diéronse ya cuenta del riesgo que corrían. Su propósito podía ser mal interpretado. Podía tildarse de ridículo o de cursi.

¡Cursilería!

«La vulgaridad — escribió González Blanco hace unos años — apetece que todo sea mediocre y sin exaltaciones; de aquí, aplicado a muchas cosas bellas, el calificativo de cursi, el más maloliente que conozco.»

Con excelente sentido rehuyeron las feministas uruguayas todo lo que pudiera ser alharaca o exhibición. Reunidas en la Universidad de Mujeres, cuyas puertas se les abriesen gentilmente, empezaron a trabajar con ahinco, con método, teniendo a los pocos meses de formado el Consejo, lo más difícil de lograr en asociaciones de este género: organización.

Antes de narrar la forma cómo se compusiera aquél, vamos a extendernos en un férvido alegato feminista.

En América existe un concepto harto generalizado. Son infinitos los hombres cultos que creen no hay *problema* para la mujer del continente. Pangloss de nuevo cuño, aseguran que la fémina aquí hállase menos constreñida que en Europa.

—¡Y no es una colaboradora del hombre, como en Francia! —sé que alguien va a argüirme. En infinitos casos, sí. Además, ella no tiene la culpa de que la supongamos inútil, hasta el extremo vitando de no concederle ingerencia en nuestros asuntos.

Nuestras esposas soportan el yugo con resignación. Para ellas el cuidar de la casa, el



La doctora Paulina Luisi, que reparte sus entusiasmos entre la medicina y el feminismo.

sufrir mansamente nuestros desvíos, el guardarnos una fidelidad que, de ser interrumpida, nos llevaría a uno de esos finales calderonianos que dan pábulo al comentario policial.

Las leyes, hechas por los hombres, favorecen a los hombres en todo caso. Conquistamos a una pobre niña inocente. Poco importa que sea por reprobables, por fusilables ardides: la infelice criatura está perdida para siempre. Nosotros, en cambio, a partir de ese día, somos más admirados. Si la proeza se repite, no faltarán compinches que digan con admiración a espaldas nuestras:

—¡Es Don Juan redivivo! No hay virtud que se le resista.

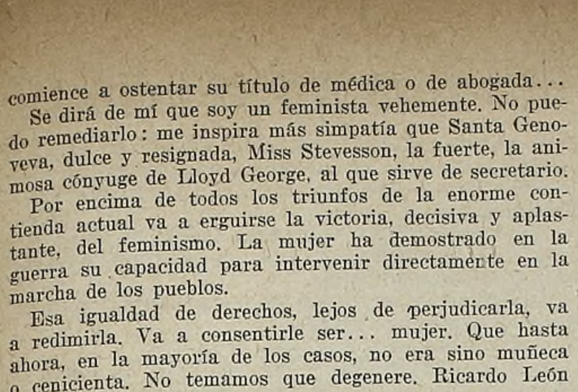


Pasando a otro orden de cosas: ¿Y el trabajo de la mujer? ¿De qué le sirve a una pobre desdichada dejar los pulmones junto a la máquina, si en el registro van a pagarle cincuenta centavos por coser una docena de chalecos?... Dedíquese a bordar, que enceguecerá sin haber hecho otra cosa que mal vestirse y engañar el hambre con lo ganado.

No se nos diga que recargamos las tintas de este sombrío cuadro. En las oficinas públicas del Uruguay se mira con mal contenida repugnancia a las empleadas. En el comercio, hasta se las expone a graves dolencias, obligándolas a permanecer en pie ocho interminables horas.

Si la mujer tiene talento y estudia, el remoquete de *marimacho* irá a zaherirla el día en que

La señora Carmen Cuestas de Nery, hija del ex presidente Cuestas, interesando al ministro de Instrución Pública, doctor Mozzera, por la causa feminista.

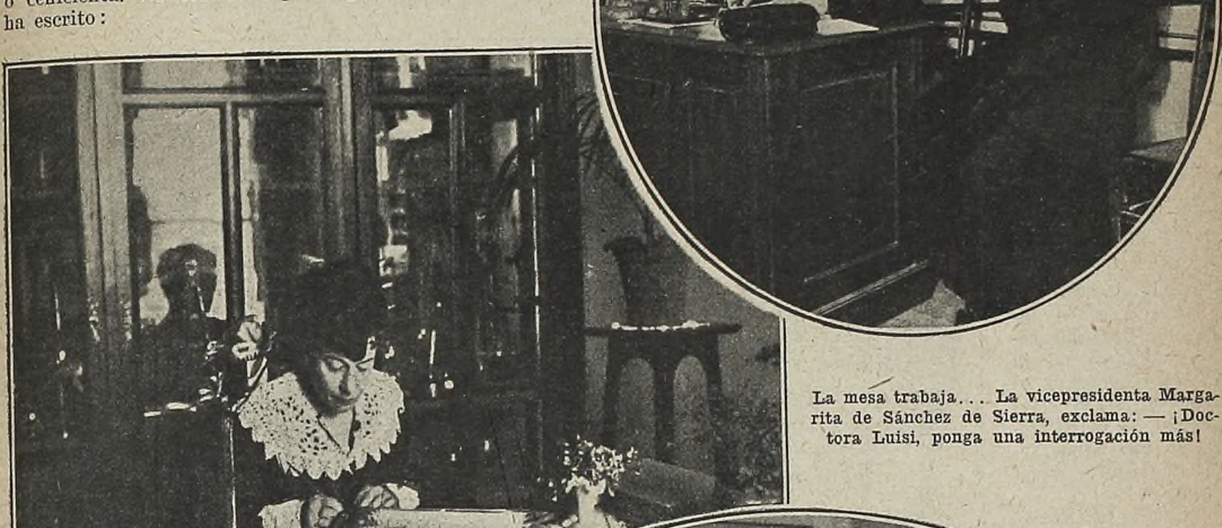


comience a ostentar su título de médica o de abogada...

Se dirá de mí que soy un feminista vehemente. No puedo remediarlo: me inspira más simpatía que Santa Genoveva, dulce y resignada, Miss Stevesson, la fuerte, la animosa cónyuge de Lloyd George, al que sirve de secretario.

Por encima de todos los triunfos de la enorme contienda actual va a erguirse la victoria, decisiva y aplastante, del feminismo. La mujer ha demostrado en la guerra su capacidad para intervenir directamente en la marcha de los pueblos.

Esa igualdad de derechos, lejos de perjudicarla, va a redimirla. Va a consentirle ser... mujer. Que hasta ahora, en la mayoría de los casos, no era sino muñeca o cenicienta. No temamos que degenere. Ricardo León ha escrito:



La mesa trabaja... La vicepresidenta Margarita de Sánchez de Sierra, exclama: — ¡Doctora Luisi, ponga una interrogación más!

La poetisa Luisa Luisi, autora del libro «Sentir» y educacionista. Otra adalid del Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay.

«El tipo del *marimacho* sólo se concibe allí donde las mujeres tienen que dejar de serlo para lograr un poco de independencia.»

*

El Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay se inicia bien. Su programa es amplio. Tiene una revista, *Acción Femenina*, que le sirve de portavoz. Al frente de la institución — análoga a las veintitrés de Europa, afiliadas al Consejo Internacional de Mujeres — hállase la doctora Paulina Luisi, que honra al cuerpo médico de su patria. Es un espíritu activo, sencillo y afable. Tiene un criterio que rara vez se ofusca.

Doña Carmen Cuestas de Nery, hija de un ex presidente de la república, detenta las más altas virtudes de toda una clase social. La educacionista y poetisa Luisi, Margarita de Sierra de Sánchez, Dolores Estrázulas de Piñeyrúa, la doctora Francisca de Beretervide, la farmacéutica Esperanza de Sierra, Cloris Simeto, la primera mujer contador público, y cien nobles espíritus más, intervienen en la cruzada.

Sus voces se han oído en la Asamblea Constituyente y en el Parlamento. ¿Evolucionarán también hacia la política? Tal vez no. Pero aunque así fuera, no habría por qué alarmarse, como lo ha dicho Martínez Sierra:

«¡Los hombres públicos suelen hacerlo tan mal!...»

La acción femenina, por otra parte, no debe sorprendernos. En nuestra raza criolla estamos acostumbrados a verla afrontar valientemente las más difíciles situaciones. Es que lleva en la sangre ese varonil atavismo de que hicieron gala nuestras abuelas en los ardorosos tiempos pretéritos cuando ellas también luchaban contra los opresores y los tiranos.

Vicente A. SALAVERRI.

Montevideo.

Las afiliadas oyendo un discurso en los salones de la Universidad de Mujeres. Repárese en el gesto que dibujan.

La señora Dolores Estrázulas de Piñeyrúa, de la más distinguida sociedad montevideana y fuerte columna del feminismo uruguayo.

# EL APRENDIZ DE FILÓSOFO O LAS CONSECUENCIAS DE UN ESTORNUDO

Hace algún tiempo paseaba yo por las inmediaciones de un jardín público que no es del caso determinar. Hacía un tiempo precioso. Era uno de esos días transparentes, claros, soleados, que, para solaz de la gente menesterosa, vienen a quebrantar la brumosa monotonía de la estación invernal. Esta circunstancia indújome a ir hasta el jardín de referencia, donde, inesperadamente, me encontré con Roberto Lanza, a quien no veía desde el mes de agosto de 1912 y a quien, ahora, encontraba completamente transfigurado.

Roberto Lanza, era, cuando yo le conocí, un joven fuerte, sonriente, locuaz, que desempeñaba funciones de empleado en una importante casa comercial de esta plaza; ahora, encontrábalo convertido en un hombre escuálido, taciturno, grave. Esto me llamó la atención. Y como una de las condiciones más sobresalientes de la especie humana es la curiosidad, inquirí de él el motivo que había determinado aquel cambio.

Dando satisfacción a un deseo, el joven Roberto contóme la siguiente historia, que es, amigo lector, la que yo, a mi vez, te cuento a ti.

—Hará más o menos un año — principió diciendo — que he quedado cesante. Hay quienes, al estar ociosos, se dedican a hacer comentarios políticos en la tertulia del café, quienes otros que miran de salvar su situación perjudicando a un tercero y no faltan, tampoco, los que procuran substraerse al imperio de la ociosidad extasiándose en la lectura de obras literarias y poéticas. A estos últimos pertenezco yo.

Pues bien — continuó, — hace algunos meses, cansado de ambular por las calles de la ciudad, fuíme a un parque situado en un extremo de la misma, busqué un rincón solitario y, abriendo un libro de Lamartine, me dediqué a la improductiva tarea de matar el tiempo. Cuando más abstraído estaba con la lectura del lírico francés, sentí que a mi lado se había producido un ruído extraño y algo repugnante. Era que un viejo barbudo y feo de apariencia estrafalaria y misteriosa, obedeciendo a la influencia del tiempo, había estornudado. Comprendiendo que aquella impertinencia del órgano nasal produjera en mí alguna contrariedad, el misterioso estrafalario me pidió disculpa. Y esta circunstancia dió lugar a un cambio de opiniones, mediante las cuales, el viejo, dando pruebas de poseer una sagacidad poco común, se apercibió de que yo era un ardiente enamorado de la poesía.

Ya persuadido de esto, procuró, con una habilidad sorprendente, sondear mis gustos y, al efecto, preguntóme cuál era el poeta de mi predilección. Como contestación, mostréle el libro de Lamartine. Manifestóse en disconformidad conmigo. Y para evidenciarme que su juicio era producto del conocimiento, analizaría varias composiciones del poeta, entre ellas, *Jocelyn*, la cual, según él, era el poema íntimo de un espíritu abrasado por dos amores, el humano y el divino.

—Hoy — afirmó, — como muy bien ha dicho Alcalá Galiano, la poesía busca la esfera de la realidad y, de peligrosa o místicamente amatoria, se convierte en filosófica.

Yo quise protestar de esta afirmación; pero el misterioso viejo, adivinando mi intención, miróme en una forma penetrante y, haciendo gala de su elocuencia diabólica, continuó:

—Sí. La poesía tiende a ser filosófica. Las nueve musas clásicas hace ya tiempo que han dejado la tierra. Ahora son dos. Se llaman Ciencia y Filosofía. Y en verdad que cumplen a las mil maravillas su misión. En ellas se ha inspirado el panteísta Goethe y el incrédulo Byron, y bajo su patrocinio ha cantado Leopardi, con una dulzura adorable, sus desesperaciones de ateo...

No le permití que continuase. Ansioso de saber lo que aquel hombre estrafalario sabía, reclamé que me indicara el procedimiento a seguir.

—El procedimiento — me dijo — es sencillo: consiste en tener voluntad para estudiar.

—Yo la tendré.

—Bien — me replicó; — pero eso solo no basta. Hay que tener, además, una gran voluntad de concentración para vivir, por espacio de algún tiempo, una vida silenciosa y solitaria. Porque — añadió, abonando su afirmación con opiniones de Vigni, Carlyle y La Bruyère—nada predispone a la meditación como el silencio y la soledad.

—Bueno — le dije,—yo tendré también esa voluntad.

—En ese caso tome mi dirección — me dijo, dándome un papelito. — En mi casa no hay más habitantes que yo y un perro, un perro que es tan filósofo como algunos filósofos e indiscutiblemente más inteligente e inofensivo que muchos hombres. Si se decide a ir allí, cuente que mis libros y mis consejos estarán a su disposición.

Y, dicho esto, el viejo de traza estrafalaria, se fué alejando poco a poco, dejando encendido en mi espíritu un deseo completamente nuevo: el de ser filósofo.

—Así que aceptaste el ofrecimiento — le dije yo a Roberto, después de haber escuchado la relación que antecede.

—Efectivamente — me contestó. — Y desde hace algún tiempo soy aprendiz de filósofo en casa del viejo barbudo. Eso explica el cambio que observaste en mis maneras y en mi fisonomía.

—Noto que las lecciones obran con algún provecho. ¿Podrías decirme las conclusiones a que llegas?

—Sí: En primer término debo de manifestarte que en esa vida de aislamiento, de soledad, en que uno se encuentra circundado de silencio, se percibe más nítidamente el eco de la propia voz. El mundo de los recuerdos, de las ilusiones, de las esperanzas, se ofrece a nuestra vista interior en una confusión maravillosa y fantástica. En lo más íntimo de nuestro espíritu se desarrollan infinidad de visiones que revolucionan nuestra conciencia, haciéndonos aptos para entrever el símbolo de nuestros destinos y comprender los secretos de nuestra existencia.

—Todo eso que me dices, amigo Roberto, parece, en verdad, muy filosófico; pero yo, francamente, no lo comprendo. ¿No te sería dable resumírmelo en una fórmula breve, pero más clara y concreta?

—Voy a intentarlo. En mi nueva vida de filósofo encuentro una gran ventaja. Es ésta: que cuanto más absorto estoy en la tarea de nutrir el cerebro de ideas, tanto menos me preocupan ciertas exigencias del estómago.

—¡Ah!...

—¿Me comprendiste?

—Sí.

En el rostro de Roberto se dibujó una huella de contento. Y como satisfecho de que yo hubiera comprendido el porqué de su transformación, a imitación de su extraño maestro, se alejó tranquilo, con esa tranquilidad estoica e inofensiva que caracteriza a todos los filósofos.

JAIME LOPEZ.

LOS CONTRASTES DE LA GRAN URBE

# MISERIA EN LA OPULENCIA

No diremos novedad, ciertamente, al argüir que Buenos Aires está convirtiéndose en la tierra prometida de la mendicidad. Diríasela predestinada a recoger y alicientar en su seno todos los desechos de la providencia, la hez innominada y tenebrosa de la miseria universal. Insensiblemente, la urbe radiante va perdiendo su carácter de frescura y vigor matinales, que debieran serles como una virtualidad inherente a su juventud, para tornarse desalentada y triste, con todas las lacras de una senectud invencible.



La familia mendiga. — En tren de correrías por las calles del centro.

Nada como la miseria para volver cavilosa a la alegría, lastrando su esperanza con la muerte.

La opulencia de la ciudad no es bastante a cohonestar la lacería andante que se ha adueñado de sus calles y paseos, entristeciendo sus rutas de ilusión a modo de una obscura reivindicación ancestral. Acaso fuera oportuno investigar las fuentes de la mendicidad metropolitana a fin de proveerla un remedio que por lo menos tienda a circunscribir el desarrollo, si no extirpar tan calamitosa plaga.

*La Nación* ha tratado extensamente el tema, refiriéndolo en sus consecuencias a la economía de la sociedad argentina, que necesariamente es nuestro patrimonio de vida frente a las conveniencias de mórbidos y absurdos espiritualismos religiosos. Ha sugerido toda la posible transcendencia del fenómeno en nuestras tierras de pan llevar, y dado la voz de alarma para que se le contenga con tiempo. Ha señalado en la mendicidad de hoy, cierta pronunciada levadura revolucionaria de sordidez ancestral, digna de consideración preferente por parte de los poderes del estado, que han de ser energía funcional, no contemplación absorta de los asuntos públicos. No es sensato abandonar, sin riesgo de la propia salud, a una imprevisora desidia, su peligroso acrecentamiento.



El clásico desfile por la Avenida de Mayo.

Es asombroso que un país como la Argentina, que mantiene las leyes de residencia y defensa social para preservarse de la convivencia de elementos inconvenientes, no posea ninguna para defenderse de una peste como la mendicidad, malsana fundamentalmente a su economía.

Buenos Aires no es hoy, está lejos de serlo, la ciudad sana y opulenta a que el porvenir la predestinara. La cubre una costra de miseria agresiva, como a un rostro hermoso una lepra fatal. Al lector le es igualmente común y penoso el espectáculo asiduo de las calles de nuestra urbe: la mendiga-madre (no la madre mendiga), con el niño en brazos, o con la cohorte de cachorros diseminados en el término de una cuadra, afrontando al transeunte en todo su curso, en un impresionante ataque de sucesivos asaltantes, irrumpidos en una horda de bergantes pergeños. Esa es la familia mendiga. No es posible suponer que tantos niños, muchos de pecho, no tengan padre. ¿No es



En la calle Corrientes: Una octogenaria inválida.

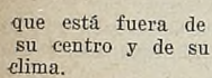
éste un asunto que debe preocupar desde luego la atención del estado, en cuyo nombre no se pierde ocasión de encarecer la necesidad y conveniencia de aumentar la población, de incorporar nuevos y útiles ciudadanos a la economía nacional? Es casi preferible la delincuencia ocasional que reprimen las leyes de defensa social, a la criminalidad vegetativa que engendra la mendicidad.

Esta adquiere entre nosotros ciertos singulares aspectos, alentadores en la mayoría de los casos para sus promotores. Aquí constituye un negocio. El usual manirrotismo del criollo — que da limosna por espíritu de prodigalidad antes que nada — permite a la holgazanería henchir su tripa de mal año con mucho fruto y holgado trabajo, hasta convertir su empresa en lucrativa, que allá en lo más hondo de la sedimentación social se da la mano con la usura. Como pueblo joven, sentimos con viveza y repulsión a la miseria que se nos desliza al lado, a cada instante, como una intrusa, como una cosa



En uno de los grandes almacenes de la Avenida de Mayo: Una simpática chica, matinalmente, distribuye todos los sábados a la mendicidad que pasa una buena porción de cobre acuñado.

A la espera del óbolo.



que está fuera de su centro y de su clima.

Somos de los que tienen la audacia de suponer — con permiso de los que nada se dignan reflexionar — que después de esta guerra insigne, muchos factores y elementos de la economía social, hoy acogidos o tolerados con piadosa negligencia, serán modificados y ordenados en un nuevo régimen, bajo el único sentido de su eficiencia social. Tal vez el zanganismo y el vampirismo de la colmena humana — cualquiera fuese su especificación — se hallan en el momento crítico de su existencia. A la muerte sangrienta de los campos de batalla, en la evolución engendrada y en plena marcha, seguirá la muerte incruenta de todo lo que constituye un oprobio y una abominación de la condición humana, barriendo tanta sangre ancestral. Pues a nadie se le ocurrirá pensar que la miseria sea digna de simpatía, sino a los que la explotan y viven de su filón.



De regreso al hogar, una vez realizada la colecta.



Otro grupo de desheredados.

La mendicidad, en nuestro país, sería de fácil extirpación, pues su arraigo es escaso, por más que su desarollo sea hoy asombroso: una estadística de los mendigos de la capital, acaso sea una conveniencia impostergable en los actuales momentos, a fin de orientar la acción del estado en el sentido de eliminarla en lo posible, por la salud de la nación misma. Si existe una ley de defensa social que se preocupa de extrañar del país a hombres útiles que tienen la debilidad de no pensar como el papa en filosofía, porque en el comer y en el rascarse todos andan de acuerdo, ¿por qué no se preocupa de aislar, con mayor beneficio para la nación, a los elementos notoriamente perniciosos e inútiles a la economía social de nuestro tiempo?...

GREGORIO A. MOREIRA.

# EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA



ROSARIO. — Team Compañía Argentina de Tabacos. — Jugadores: señores M. Bordini, Pérez, Benítez, Oribone, García, González, Contreras, Figueredo, Santamaría y Bolten.




GENERAL LAVALLE. — Team Independencia. — Jugadores: señores Reynaud, Ferraro, Muñoz, Mas, Guzmán, Frigeri, Thielsch y Sacco.



RUFINO. — Team Pacífico. — Jugadores: señores Barrios, Contreras, Gabetta, Framain, Paladino, Ajo, Moyano, Arias, Fernández y Benedetto.

Fot. Moyano.

**¡OJO!** Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.

# LA VISIÓN DE FIGUERAS

—Yo soñaba frecuentemente con una mujer de una belleza sin igual — me dijo en tono de confidencia José Figueras, que ya tenía metidas en el cuerpo algunas copas de aguardiente.

—Aquella noche era una noche horrible: llovía y hacía un frío glacial. Llegué a mi covacha inspirado, encendí la lámpara y me puse a meditar ante las cuartillas. Tenía ganas de escribir en verso; pero, cosa rara, no lograba concertar las ideas que me daban vueltas y vueltas en el cerebro como una espesa nube de humo arremolinada por el viento.

Aquella mujer de mis sueños era mi musa: la veía blanca como un lirio, pálida y rubia, envuelta en sedas celestes, delgadita, escultural, moviéndose muy suavemente y marcando en sus vaivenes la delicada línea de sus curvas.

Pero cuando tomaba la pluma, la visión se desvanecía y en mi cerebro tornaban a revolverse las ideas en una confusión atormentadora.

Aquello me fastidiaba y empezaba a desesperarme. Metí la cabeza entre los brazos y cerré los ojos. Así pasé mucho tiempo, esforzándome por esbozar un poema de amor como nadie lo ha escrito todavía. Me había serenado, y las estrofas desfilaban por mi mente unas tras otras, con una facilidad maravillosa.

Por fin, levanté la cabeza para llevar al papel el fruto de mi imaginación. La lámpara, cansada de arder, echaba tufo; fuí a bajar la mecha, cuando advertí una cosa extraña: el tufo tenía el color celeste claro de un vestido de seda. Me restregué bien los ojos. No, aquello no era un sueño. Y, sin embargo, ella estaba allí, en mi cuchitril, flotando sutilmente, sobre el tufo de mi lámpara...

Me entró un gran desasosiego, mis manos temblaban y mi frente ardía. Me puse de pie sin saber qué hacer y dí algunos pasos. La aparición parecía seguirme, como arrastrada por el aire que agitaba mi movimiento: tenía los párpados caídos y las manos cruzadas sobre el pecho. Nunca la había visto así: en mis sueños, sus ojos me miraban con dulzura y las manos se perdían entre los pliegues de su ropa.

Yo me preguntaba si aquello sería una alucinación; pero le aseguro a usted que estaba tan despierto como ahora y en el dominio completo de mis sentidos.

En mi cerebro se había borrado completamente todo el poema, y no hubiera sido capaz de escribir una sola letra.

La lámpara seguía humeando, y la aparición parecía como que se materializaba por intervalos ¿Me habré vuelto loco?, me dije, y por fin me resolví a convencerme de si era juguete de mis devaneos. Se me había ocurrido una verdadera profanación: tomarla entre mis brazos. Pero quise extenderlos, y me sentí enervado; quise avanzar, y mis pies eran de plomo. Estaba petrificado en mi sitio. Imagínese usted un hombre de piedra, sintiendo en la cabeza un torrente de sangre alborotada!

De pronto la ventana se sacudió violentamente, se abrió un postigo y por el vidrio roto penetró una racha helada que apagó la lámpara.

La lluvia caía copiosamente, y los relámpagos culebreaban como reguero de fuego a la distancia.

Cerré el postigo y encendí un fósforo: todo había desaparecido. Las partículas carbónicas del tufo caían lentamente, como lágrimas del infierno.

— ¡Y sigue bebiendo usted! — exclamé compasivamente.

Figueras hizo una mueca despectiva y agregó:

— Al día siguiente encontré en los diarios su retrato. Había muerto aquella madrugada. ¡Era ella, ella, enteramente ella!

JULIO MC. DONELL.

## UN SOLDADO LABORIOSO



Soldado del regimiento Newpoundland, que entretiene las horas de descanso en una ocupación utilísima para sus compañeros.

# REMATE DE UN CASCO GERMANO



Lindas enfermeras de la Cruz Roja de la marina francesa rematando, en el frente oeste francés, un casco alemán, a beneficio de la heroica institución.

# DE VILLA CONSTITUCION (Santa Fe)



Grupo de empleados del Ferrocarril Central Argentino reunidos frente al local de la Federación Obrera Ferrocarrilera y La Fraternidad el día en que se terminó la huelga.

Fot. Ambrosi.

# EL BANQUETE DE LA CASA HARRODS



Uno de los extremos de la mesa durante el banquete celebrado el sábado 18 en el París Hotel, con el que los jefes de la Casa Harrods celebraron la prosperidad de dicha empresa. Durante el acto se envió al señor Foucher, director de la casa, un artístico pergamino firmado por el alto personal.

## Renovación de cutis por absorción.

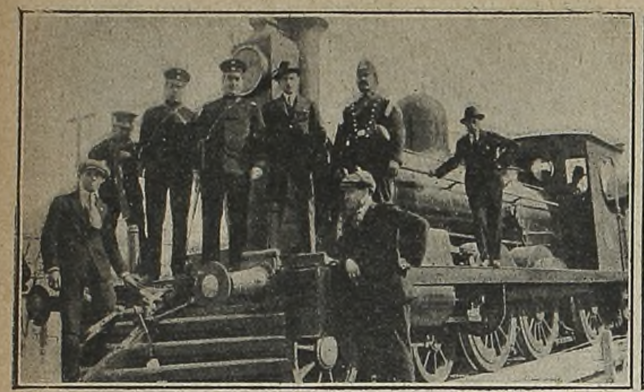
(Del «Woman's Magazine»)

Si su cutis está estropeado con palidez, manchas, barrillos, o pecas, de nada sirve que use usted polvos o pinturas, lociones, cremas y otras cosas para hacer desaparecer estos fastidios. A menos que tenga usted la habilidad de un artista, desfigurará su apariencia mucho más.

El nuevo método racional es quitar el cutis mismo con todas sus faltas ofensivas. Cómprese un poco de cera pura mercolizada en una botica, y úsese por las noches, lo mismo que si fuera *cold cream*. Quítese por la mañana con agua caliente y jabón y un salpicón de agua fría. La cera mercolizada absorbe la banda mortecina de piel en pequeñas partículas, de manera que nadie nota que está una arreglándose la cara, a no ser por su resultado que es verdaderamente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis saludable y hermoso.

Como hay tantas falsificaciones inservibles de la verdadera cera pura mercolizada, prevenimos que la genuina es solamente preparada por la casa Dearborn, de Londres, cuyo nombre está impreso sobre cada envase.

# DE CORDOBA


Locomotora conduciendo soldados del 4.º de ingenieros, a fin de reparar los destrozos causados por los huelguistas ferroviarios.


Los soldados del regimiento de ingenieros efectuando reparaciones en los hilos telegráficos, en el camino de Malagueño (kilómetro 4).


El gobernador y los ministros visitando el Parque Zoológico, durante el festival a beneficio de la Casa-Cuna.


Un grupo de niñas y niños en el teatro Romano, que constituye una de las atracciones del parque.


Aspecto del Film Palace San Martín, durante el festival a beneficio del Círculo de la Prensa

# DE DIAMANTE (Entre Ríos)


Comisión organizadora del homenaje a la bandera donada al regimiento 3 de artillería, destacado en dicha ciudad: señores Rubano, Espora, Silva, Gatica, Daso, Schoeneberger, Cha y Matei.


Columna cívica llevando hasta los cuarteles la bandera del regimiento 3 de artillería. Dicha carroza ostentaba figuras alegóricas de la República, el Escudo, la Constitución, el Himno y la Gloria.

Fots. Arena y Jaba.



**Fuerzas rusas en Persia**

El del fondo y los dos del primer término: cosacos. De pie: teniente coronel Rowlandson, coronel Rajhanow, general Beach y un oficial para el servicio de Rusia. capitán Tenakow.

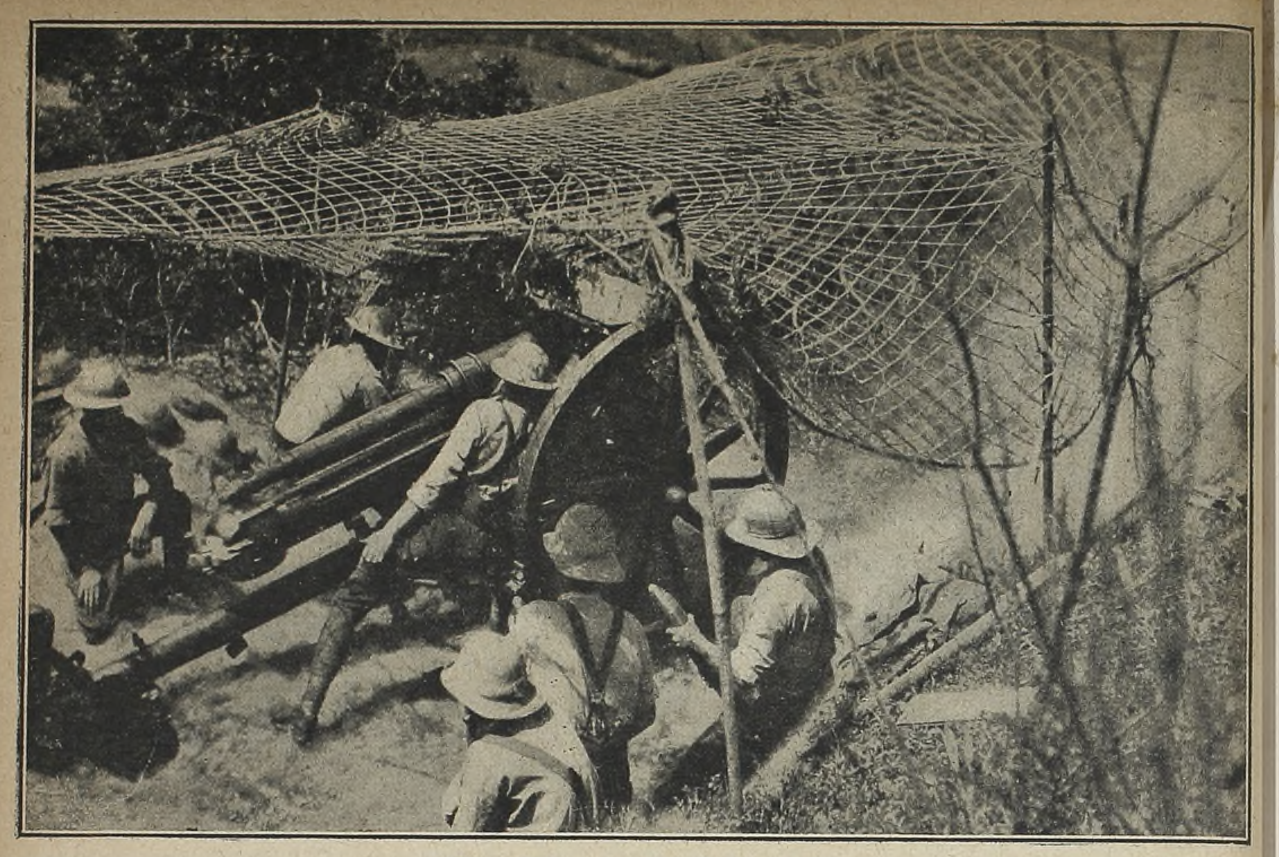
## Las canas. – Remedio casero.

Una receta casera al estilo antiguo os devuelve juventud.

Son muchas las razones que hacen que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de **tammalite** y mezclarla con tres onzas de «bay rum». Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo gradualmente.

Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello.

Ha estado en uso durante generaciones por los que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.

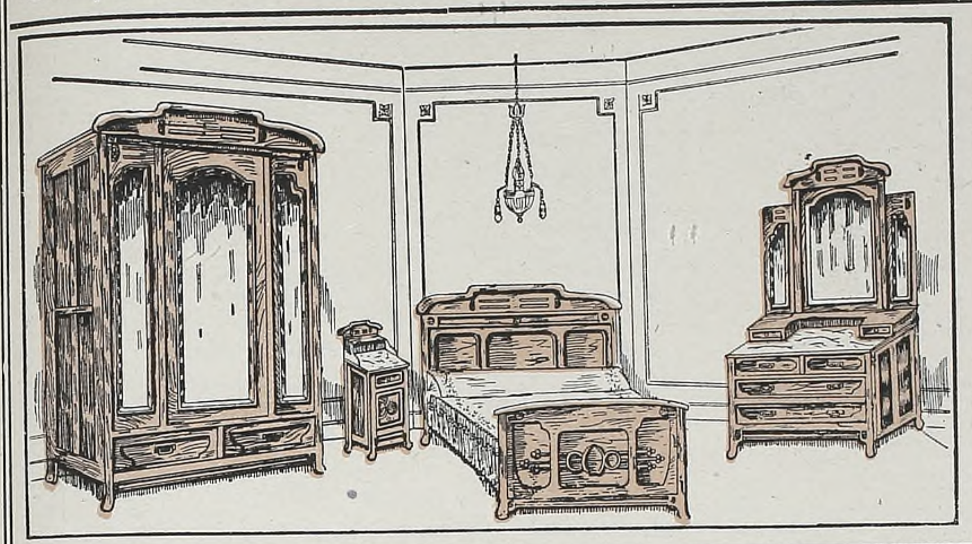


## En el frente de Salónica

Una de las baterías inglesas que mantuvieron nutridísimo fuego en el frente de Salónica, defendiendo heroicamente las posiciones.

# PARA MUEBLEROS Y PARTICULARES

**Con plata en mano—esta es la fábrica que vende más barato en Bs. Aires.**



ELEGANTE DORMITORIO tres cuerpos, roble macizo, importado, con bronces, 9 piezas, lunas biseladas, mármoles finos. Colcha obsequio.

**$ 300**

El mismo en esqueleto,

**$ 200**

COMEDOR moderno, muy sólido, roble macizo, con bronces, lunas biseladas y mármoles finos; obsequio: un camino de mesa, por

**$ 170**

El mismo en esqueleto,

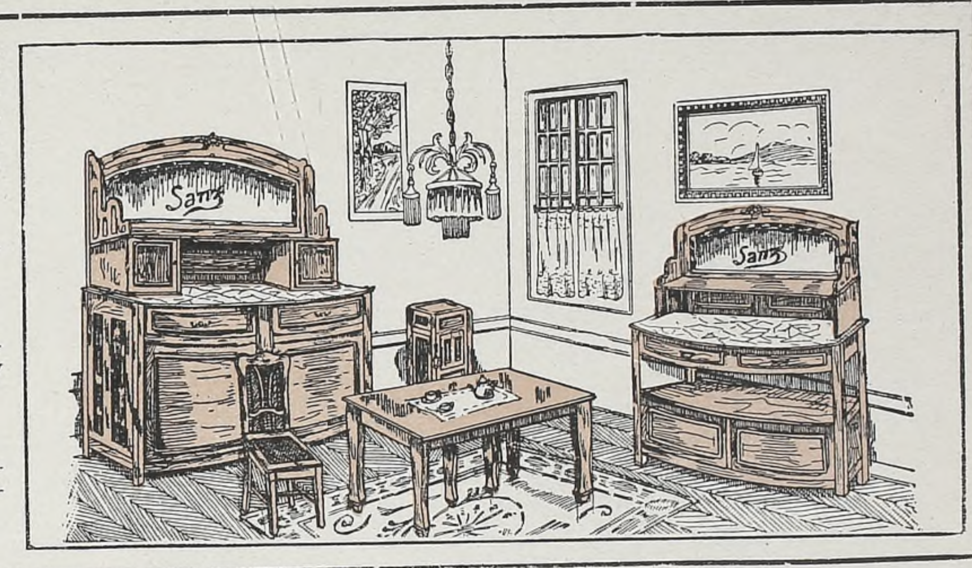
**$ 120**

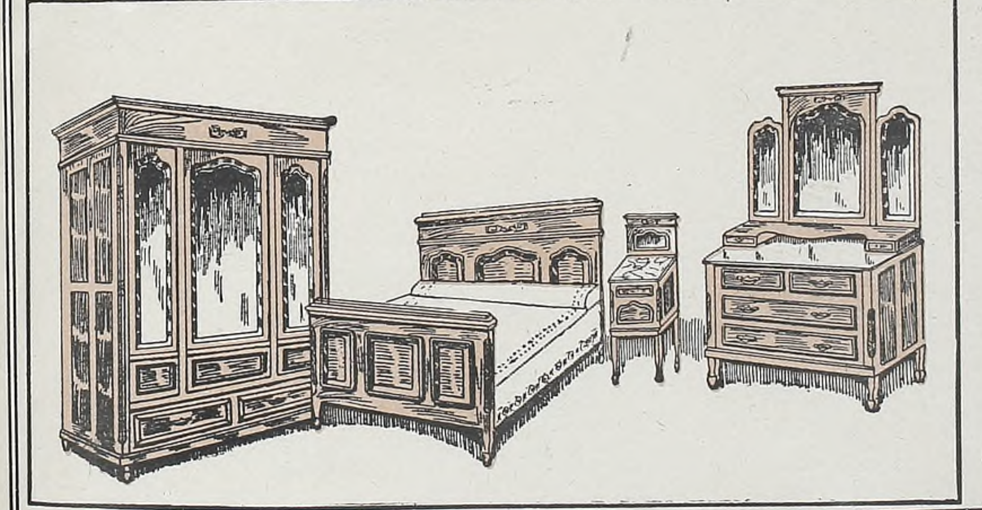
MESA tres tablas, roble, 6 cubiertos, muy sólida, por

**$ 35**

SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena,

**$ 110**



RECLAME. DORMITORIO tres cuerpos, roble norteamericano, importado, macizo, con bronces, nueve piezas, lunas biseladas, mármoles rosa, antes valían $ 500; colcha obsequio, por

**$ 270**

El mismo en esqueleto,

**$ 190**

**Casa Sanz** - Federico Ramognino - **826, Sarmiento, 844**

Unica casa en su ramo que garante sus muebles por 10 años.—Embalaje, conducción y Catálogo gratis.

*Harrods*

presenta en sus departamentos de

# NIÑOS y NIÑAS

las novedades de gran moda para

## MEDIA ESTACIÓN

Son modelos prácticos, especialmente seleccionados de acuerdo con la proverbial distinción y elegancia que caracteriza a las

**CONFECCIONES HARRODS**

N.º 18202. — **TRAJE MARINERO**, de blusa americana, en sarga de lana azul marino, cuello y puños de brin de color, adornado con trencilla blanca. Para niñas.

| | |
|---|---|
| Años 12........ | $ 33.— |
| Años 10-11...... | $ 32.— |
| Años 8-9........ | $ 31.— |
| Años 6-7........ | $ 30.— |
| Años 4-5........ | $ 29.— |
| Años 2-3........ | $ 28.— |

N.º 18209. — **TRAJE MARINERO**, de blusa, en sarga de lana blanca, cuello y puños de brin de color. Para niñas.

| | |
|---|---|
| Años 8-10....... | $ 29.— |
| Años 6-7........ | $ 28.— |
| Años 4-5........ | $ 27.— |
| Años 2-3........ | $ 26.— |

N.º 4225. — **TRAJE MARINERO**, creación HARRODS, en sarga azul marino de pura lana decatizada, cuello en brin blanco adornado con brin de color; bordado de seda en la manga.

| | |
|---|---|
| Años: 10-11...... | $ 34.— |
| Años 8-9........ | $ 31.50 |
| Años 6-7........ | $ 29.— |
| Años 4-5........ | $ 26.50 |
| Años 2-3........ | $ 24.— |

N.º 5179. — **SACO NAVAL**, muy práctico para media estación, en rica sarga azul marino de lana, todo forrado, adornado con bordados y botones dorados.

| | |
|---|---|
| Años 10-11...... | $ 30.— |
| Años 8-9........ | $ 28.— |
| Años 6-7........ | $ 26.— |
| Años 4-5........ | $ 24.— |
| Años 2-3........ | $ 22.— |

*Harrods*

FLORIDA 877
PARAGUAY 554

PELUQUERIA ESPECIAL
para
NIÑOS y NIÑAS
en el SEGUNDO PISO

